

AIRE LIBRE



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

18



50 cts.

**Revista
de deportes**

Cámara de

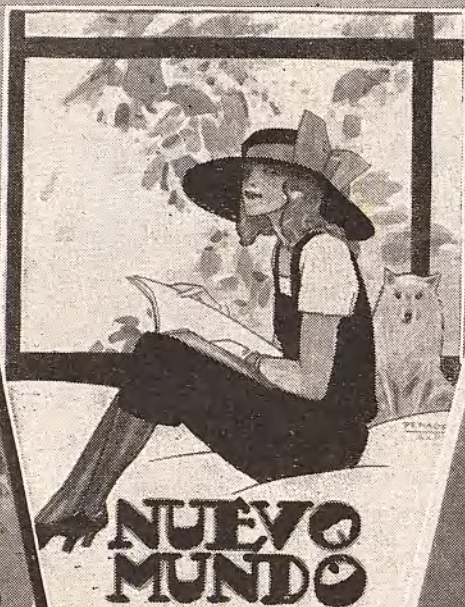
Ayuntamiento de Madrid

BARTOL

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

Arte Libre

REVISTA SEMANAL
DEPORTIVA

AÑO II

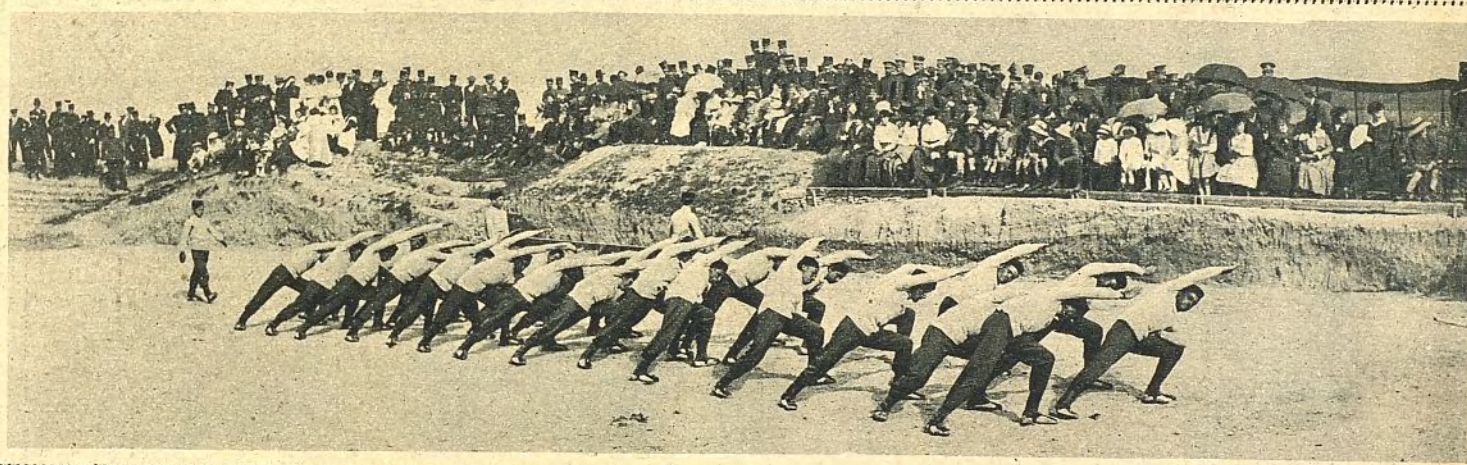
1.º Abril 1924

NÚM. 16

DE LAS COSAS QUE PASAN



ESTO QUE SE HACE ESTÁ BIEN; PERO...



ELOGIABLE, digna de destacarla en primer término, es la actitud de las autoridades militares en cuanto al fútbol respecta. El «match» Lisboa-Madrid de días pasados, es una elocuente demostración del afecto con que en las altas esferas de la milicia se trata al deporte del balón esférico. Pero nos vamos á permitir decir unas palabras que tiendan á remarcar la necesidad de que se atienda, más cumplidamente que como hasta el presente se hace, á la educación corporal del soldado.

El señor coronel Burguete nos hacía recientemente un elogio de los ejercicios físicos que remataba con esta acertada frase: «El deporte hace mejores soldados». Evidentemente; luego si se comprende la valía del deporte, no puede abandonarse su práctica.

El soldado debe tener, en primer término, instructores de gimnasia y practicar ésta en locales adecuados. En esto de los locales haremos hincapié, pues es contraproducente realizar ejercicios de gimnasia respiratoria, por ejemplo, en los propios dormitorios, sin haberlos aireado apenas previamente.

Los deportes atléticos son los que los jefes de los Cuerpos deben estimular entre sus subordinados. Carreras de velocidad, de medio fondo, de fondo, en liso ó con obstáculos; saltos, lanzamientos, marchas; organizando con ellos concursos regionales de calificación de conjunto, para evitar la especialización, que prácticamente no rinde la eficacia debida.

Los ejércitos modernos deben ser ejércitos de atletas. La gran guerra ha dado múltiples ejemplos. Nuestra campaña marroquí, en cambio, nos revela que el defecto capital de nuestros soldados es el de estar físicamente deficientemente preparados.

Cuando en los cuarteles se haga una gimnasia racional primero, y después se obligue á los reclutas á ejercitarse con los deportes atléticos, tendrá el soldado ya una base firme para dedicarse á los juegos (fútbol, «hockey», «rugby») y á los otros deportes.

Claro es que con esta base debía ir al cuartel todo individuo. No va, porque en la escuela, ni en el instituto, ni en la Universidad, se hace cosa seria en esta cuestión. Y aquí es donde queríamos venir á parar.

Actualmente, gobierna á España un Directorio Militar, que comprende la importancia de estos asuntos, á juzgar por cuanto ha realizado en detalles. Lo fundamental sería implantar la cultura física obligatoria en las escuelas, para que todo muchacho de diez y ocho años se pudiera dedicar al deporte sin riesgo alguno, preparando su organismo para resistir cualquier concurso de competencia.

Si en el asociarse las autoridades militares á aquel «match» de fútbol, hay, además de un deseo fervoroso de dedicar á Portugal un testimonio de cariño, una comprensión de lo que vale el deporte en la sanidad humana, debe el señor general Primo de Rivera estudiar con cariño esta imperiosa necesidad que modestamente apuntamos, y que tantas veces han expuesto hombres de verdadera competencia á los Poderes Públicos.

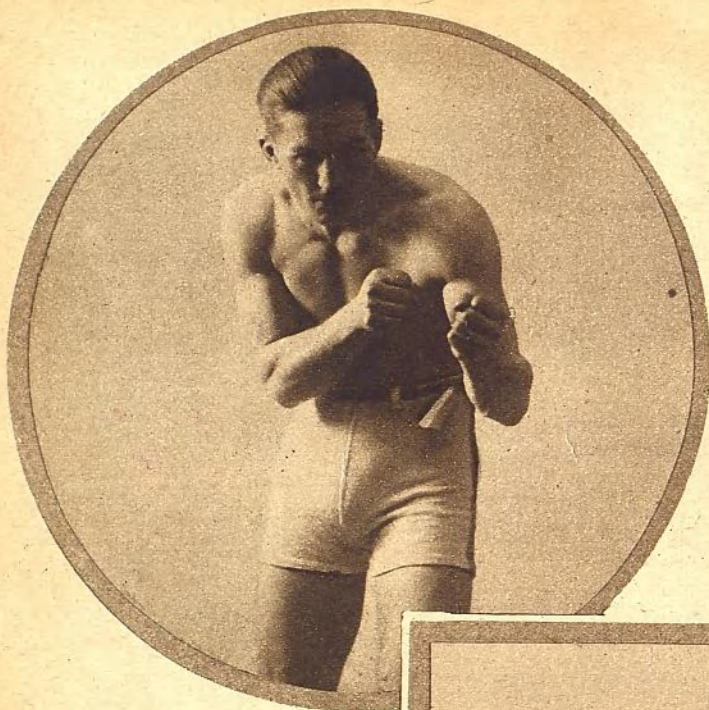
Cuidar del soldado con devoción en este aspecto de su cultura física, es interesantísimo. El soldado, al ser licenciado, regresa á sus lares y lleva ya un hábito de vida, al que le es difícil substraerse.

Un ex soldado deportista, uno de los que, espíritus fuertes y anquilosados, llaman «inficionado de manía deportiva», contaminará á sus contemporáneos. Y he aquí una epidemia paradójicamente salvadora, que en vez de combatirse debe ser extendida.

A la aldea castellana, ó gallega ó astur, al villorrio extremeño ó aragonés, al pueblecillo andaluz, en fin, á todos los lugares que aún no han recibido en sus costumbres típicas el saludable y bienhechor influjo del deporte, conviene vayan sus mozos licenciados á crear, con su ejemplo, más que lo que aparentemente es una distracción, esta obra de entena, importantísima para la depuración racial.

Colaboraría con ellos el maestro. Y ya nos salió otra vez la escuela. Decididamente nos metemos en un verdadero círculo vicioso.

A. CRUZ Y MARTIN



Dos «guardias»

¿"BLUFF" Ó REALIDAD?

EL día 1 de Octubre pasado, Carpentier subió de nuevo al «ring» para luchar con Joe Beckett.

Después de una ausencia bastante larga, aquella *reprise* pareció iniciar la segunda etapa combativa —algo semejante á los Cien Días de la post-epopeya napoleónica— en la historia de este pugilista, á quien sus compatriotas otorgaron prestigio de gloria nacional, y á quien distinguieron con su amistad un rey de Inglaterra y un presidente de la República Francesa.

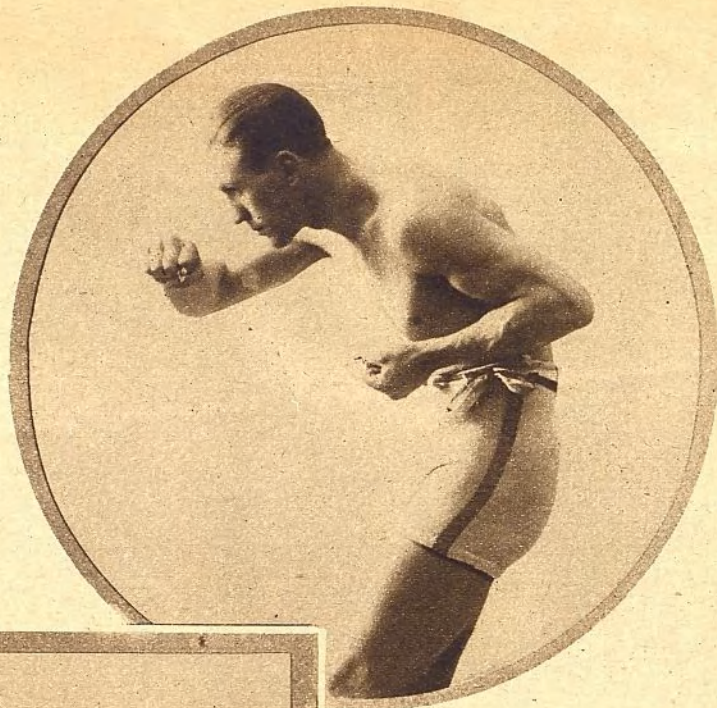
Pero han transcurrido los meses, y Carpentier sigue en la sombra, donde parece haberle hundido, para siempre, el negro y formidable puño de Batling Siki.

Dió este paréntesis lugar á toda clase de suposiciones. Y Carpentier, entretanto, practicaba el «sk» en Davos, jugaba al «tennis» en Niza, se iniciaba en los secretos del «yachting» en Deauville, y en el Bois de Boulogne, unas veces al volante de su magnífico «auto», y en otras ocasiones montando un *pur-sang*, parecía tener todas sus ambiciones colmadas, excepto una: la de poner cátedra de elegancia.

Mas, de pronto, el hábil Descamps, «manager» del boxeador, ha iniciado una ofensiva de Prensa: operación de gran estilo, con noticias de no menor alcance... Y un día en París, otro en Londres, otro en Nueva York, aparecen sensacionales anuncios de próximos combates de Carpentier. Si todos esos encuentros se realizan, el «gran Jorge» tendrá que pasar á bordo de los trasatlánticos ó en los expresos, y durante algunos meses, todo el tiempo que no se halle combatiendo sobre el «ring».

En efecto.

Carpentier luchará, en Londres, contra Bloomfield. Carpentier sostendrá, en Milán, un combate contra Herminio Spalla. Carpentier ha retado á Batling Siki para un «match» de desquite, que tendrá lugar en París, cuando el senegalés vuelva de América. Carpentier ha aceptado el reto de Mac Tighe, vencedor de Siki, y el combate, que se llevará á efecto en un «ring» de los Estados Unidos, dará al boxeador fran-



de Carpentier

LOS DIEZ Y SEIS PRÓXIMOS COMBATES DE JORGE CARPENTIER

cés ocasión de recuperar, en caso de triunfo, su categoría de campeón mundial. Carpentier ha recogido el guante arrojado por Harry Greb, y el encuentro se verificará en breve, no se sabe aún dónde. Carpentier, durante su próximo viaje á América, disputará un «match» al boxeador francocanadiense Jack Renault. ... Y contra Romero Rojas, el coloso chileno. ... Y contra Bill Brennan. ... Y contra Billy Miske. ... Y contra Gene Tunney. Frank Goddard, vencedor de Bloomfield, combatirá á Carpentier... Lo mismo se propone Tom Gibbons. ... E idéntica pretensión tiene el inglés Penwill, que está seguro de obtener, para la Gran Bretaña, el desquite de la derrota de Beckett.

Antes de acometer tantas y tales empresas, Carpentier tratará de arrebatarle á Bonnel el título de campeón de Francia de pesos semipesados...

... Y al regreso de esa expedición, que Descamps se promete victoriosa, Carpentier combatirá de nuevo contra Dempsey, para la *grande revanche*, teniendo lugar este acontecimiento en Londres.

✦

—¿Cree usted que Carpentier

boxeará de verdad?—pregunto á un familiar del «gran Jorge»...

—Es posible—me responde—, porque buena parte de su fortuna se quedó este verano pasado en la ruleta de Deauville.

—¿Jugó?

—Contra su voluntad, ó mejor dicho, sin enterarse. Fueron blandas manos de mujer las que arrojaron al viento del azar los billetes ganados por los recios puños del pugilista...

—¿Madame...?

No me dejó acabar mi interlocutor, y me atajó la palabra, afirmando:

—¡Exactamente!...

MAX BLAY

París, 1924.



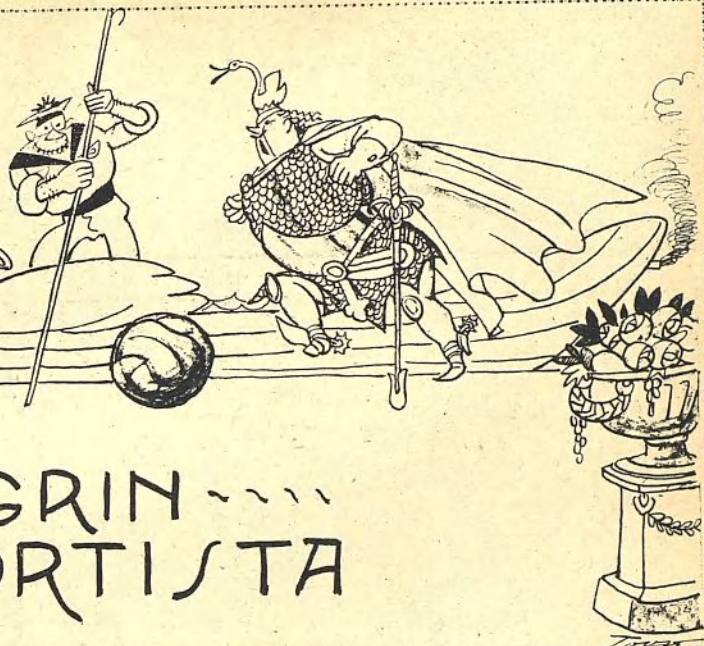
El gran Jorge, á quien sus compatriotas otorgaron prestigio de gloria nacional, y á quien distinguieron con su amistad personal un rey de Inglaterra y un presidente de la República Francesa

FOTS. G. DE L.

EL DEPORTE EN BROMA



LOHENGRIN ~~~~ DEPORTISTA



El cine ha matado el encanto del príncipe Azul. La magia de las buenas hadas, ¿qué es ante el lazo diestro que agarra por el cuello al malvado o la destreza de un shoot de izquierda al estómago que da con el tirano en tierra?... La diosa Maab, nodriza de las hadas, perdió su poderío y se aleja del alma del mundo en su carro de oro, tirado por gusanos de luz, para refugiarse en los cuentos de los niños, que también la desdennan, porque prefieren ver á Cayena montar potros salvajes para correr en pos de una doncella que va á ser asesinada por una cuadrilla de ladrones, para robarla una mina de oro que su padre descubrió en el Far West...

Y es que ahora el mundo es más positivista; fiamos más á la fuerza del brazo que á la del espíritu, y, en realidad, un directo á tiempo vale más que la fe de toda una vida para el logro de un desco. Las nuevas generaciones van formándose en este casi axioma, y así, apenas comienzan á andar los nuevos homúnculos, los vemos adiestrarse en el futbol, como queriendo robustecer sus piernas para afirmarse en la tierra y ejercitar la boxe para poder andar por el mundo. Los chicos han desterrado las corridas de toros de la vía pública, y en un santiamén improvisan un ring ó un campo de balompié; diríase que el concepto de la ciudad, en los chicos modernos, es el de un inmenso stadium en perpetua olimpiada.

Nos vamos familiarizando con los nombres de los deportistas de nota, y todo el que no distinga la S. C. D. de la R. S. G. E., podemos considerarlo como un ignorante de glorias de su Patria...

El Deporte, resurgiendo al esplendor que tuvo en la Grecia antigua, ha arrollado sentimientos y tradiciones; en un futuro no lejano, Douglas Fairbanks, Eddie Polo y todos los Harris de las películas de aventuras, sin olvidar á Cocolin, serán los héroes que forjarán con sus saltos, sus puñetazos, sus records de natación y aeronáutica, sus desenfrenadas carreras á caballo y á pie, áureas leyendas asombro de la Humanidad; y en ese futuro, no lejano, todos se explicarán por qué Don Quijote tuvo miedo en los Batanes, y nadie podrá explicarse por qué el hijo de Parsifal, no sabiendo más que un poco de canto y otro poco, casi nada, de esgrima, pudo ser vencedor...

Y esto es lo que los hombres de hoy no perdonamos al deporte, aunque nos emocione más una sesión de

FOR
R O M E R O
DE MARCOTTE
DIBUJOS DE TOVAR

boxeo que *El caballero de la rosa*; ruido por ruido, preferimos el de los puñetazos á la música de Strauss... ¡Y la herejía artística no es grande!...

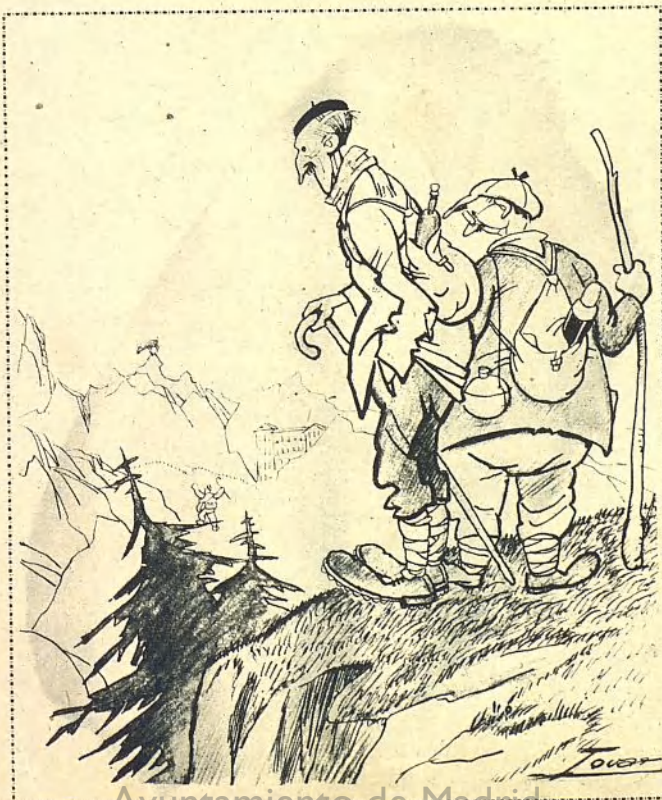
A pesar de todo, bienvenido sea el deporte; él nos ha incorporado á Europa y matará nuestras famosas corridas de toros, que tratan de hacerse europeas. Ya se publican en francés periódicos taurinos.

¡Bienvenido sea el deporte!... El hará que no desaparezca la forma poética; la olimpiada será el moderno romance de gesta; él nos traerá, ya lo hace, un poco del perfume de los campos entre los andrajos de los excursionistas... ¡Qué tema más sentimental éste, y qué paradójicos estos excursionistas!... Van al campo, su lema lo dice, por el santo amor al campo y á la montaña; pero van disfrazados; no quieren que el campo les conozca; son enamorados suyos; pero enamorados tímidos que adoran en silencio para no ser descubiertos. No quiero pensar que estos excursionistas se vistan con harapos porque consideren que el campo les destroza la ropa; eso sería una ofensa á su lema romántico, y además sería destruir implacablemente un tema literario de sugestiva belleza: la paz del campo, la dulce paz de égloga, algo que es dogma y contra lo que no se atreven esos harapiientos excursionistas distinguidos... El campo es manso; todo en él es bondad; allí el aire es más aire que en ninguna parte; los perfumes más puros, más fragantes; el sol más luminoso, más blanco; hasta el agua, que es agua de verdad; sobre todo cuando cae del cielo, que no hay quien la aguante, porque tanta verdad no la aguanta ni un justo.

¡Bienvenido sea el deporte!... El nos trae la agilidad del músculo y la fortaleza del espíritu. El deporte es lucha, y la lucha templó el ánimo. (Me parece que esto lo he leído en alguna parte: si no lo he leído y lo he pensado, tanto mejor. Ahí queda.)

Si hay alguno que piensa que el sport, en los mayores, es lo que dicen los franceses: *tomber en enfance*, pensad de él que es un maldiciente, ¡y Juno nos libre de ellos!...

Lohengrin esgrimiendo una espada, boxeando, abandonando la barca que guía la palomá del Psiquis por un potro salvaje, nadando en ciénagas inmensas para conseguir que resplandezca el honor de Elsa ultrajada, es más fácil creerlo héroe; cantando un *racconto* en sordina, *piu lento, con amore*, se nos resiste á creerle vencedor. Lohengrin deportista... ¡ya es otra cosa!...



Zacarías Mateos y Vicente Naure, dos "ases" del pequeño motor

UNA y otra vez, en la velocísima máquina de acero conducida por Naure, repasamos la cinta de asfalto que se extiende de Colón al Hipódromo.

A ratos, cuando amaina la marcha, busco sus confidencias...

Otras veces, cuando nada—si acaso, mis invocaciones á la prudencia del audaz motorista—se opone al ansia de correr, termino por abandonarme á los fustazos del aire que levanta la máquina en su raudo caminar...

Departimos ahora, en el sosiego de unos mimbres, entre sorbos de cerveza, acariciados por el sol un tanto opaco que se filtra en la mañana neblinosa, de caligine invernal. No obstante, el calendario acusa el día primaveral.

Primavera es en los ojos de las mujeres que deambulan por el andén del paseo, en sus vestidos, de tonos suaves en linde de albura, en sus andares, de titubeos cadenciosos, que dejan la estela de un deseo contenido ó hacen tejer un piropeo de madrigal...

—¿Cuándo han venido ustedes de la Argentina?—empiezo, recopilador—. ¿Qué impresiones traen de allá?

—Agradabilísimas—contesta Zacarías. Y tras concertar el pensamiento en la mirada de Vicente:—Crea usted: los veinte días que llevamos en Madrid no ha curado aún nuestra nostalgia...

Prosigue Naure:

—Venimos contentos, aunque, por desgracia, no hemos arribado victoriosos. Zacarías se tuvo que retirar al medio kilómetro de arranque, y yo á la undécima vuelta, cuando marchaba á poca distancia del que iba al frente del circuito. Pero luego, unos días después, nos concedieron una carrera de revancha, en la que yo entré el primero.

Pregunto á Zacarías:

—¿Qué concepto le merecen los corredores argentinos?

—Muy bueno. Riganti y Blanco son dos corredores excelentes. Mas,

como á nosotros, no les acompañó la suerte en la carrera de las XII horas. Con «side», ganó un español, Perelló, y en «moto» sola, Gandino, italiano.

—¿Cómo han hallado el deporte, en conjunto, por aquella patria?

—Respecto á esa manifestación de la vida—continúa diciendo Mateos—, Buenos Aires es una ciudad eminentemente deportiva. El fútbol, la natación, el remo, el deporte del aire, el motorismo..., para todos tiene prosélitos y defensores admirables.

—Vamos á charlar de España. ¿De qué carrera ha quedado usted más satisfecho?

—Cuando corrí con los argentinos, en 1922, la de las XII horas.

—¿Cuántos años tenía entonces?

—Diez y ocho.

—¿Cuándo debutó como corredor?

—En 1918. Desde entonces, he intervenido en muchas carreras...

—¿Siempre para ganar?...

—Cuando no, para no hacer mal papel.

—¿Percances?

—Muchos porrazos; de gravedad, ninguno.

—¿Qué virtud, si así puedo llamar, se reconoce usted como motorista?

Vacila. Al fin, como si desechara un escrúpulo, pueril en el terreno de las sinceridades:

—No soy miedoso. Por supuesto—añade rápidamente—, no creo lo sea ningún compañero. Por otra parte, me reconozco una serenidad salvadora... Verá usted: en 1922, corriendo en kilómetro lanzado, cuando mayor velocidad adquiría la máquina, se rompieron los tornillos de la trepidación; yo me quedé con el guía en el aire, que solté rápido para cogerme á la horquilla. Otro contratiempo de índole parecida me sucedió en el Campeonato de Cataluña. Con medio guía conquisté el primer puesto.

Me dirijo á Vicente:

—Evitando detalles prolijos, ¿ha ganado usted muchas carreras?

—He perdido pocas—se limita á decir—; sobre todo, á partir del año diez y nueve.

—¿Cuándo se alistó por primera vez como corredor?

—Debuté en el año 17. Tenía entonces diez y seis años, y corría en una «moto» de 2-3/4. Gané.

—¿Cuál ha sido el percance más grave de su vida motorista?

—El único, no he sufrido otro: probando una máquina grande en Las Matas, tuve un golpe en la cabeza que me dejó diez y ocho días sin conocimiento.

—¿De qué carrera ha quedado usted más contento?

—Cuando gané con Zacarías, él «moto» sola y yo con «side», la de las XII horas del año 22.

—¿A qué creen ustedes debido los accidentes del pequeño motor?

Contesta Zacarías:

—Por impericia ó temeridad. Otras veces...

—Otras veces, y siempre, á que «estaba escrito»—resuelve el fatalismo de Naure.

—Es verdad—admite Zacarías con resignado gesto—. Pero yo vivo con la esperanza de que, para nosotros, no se haya escrito ninguna truculencia... ¡Tan agradable como es la vida!...

Un silencio.

La ocasión es propicia...

De pronto, de «cancerbero» de pausas, abro esta:

—Alguien..., alguna..., tal vez allá, en la ciudad del Plata, engarzada en la aureola de sus proezas, tiene para ustedes un recuerdo... Comprendo. La vida así, es no ya agradable, sino encantadora.

Zacarías ríe con su reír cauto. Naure esquiva... y se delata...

—Vamos—acucia aquél—, confiesa tu «delito». Se ha enamorado—me dice—. Yo le diré cómo sucedió... De regreso, entre mar y cielo, todo el camino fué para Vicente un idilio. Ella era una porteña «de lo más mimosita, ché, que verse se ve por aquella tierra...» Y él, que empezó aquello en broma, ya está «dramático...» Lo malo es que ella se fué á Génova; pero le es fiel... por carta. En cuanto á Vicente, fidelísimo.

—Enhorabuena—comento—. ¿Enamorado?...

—Sí. Reconozco mi «delito»...

—Como cada cual, como usted tendrá reconocido el suyo—digo á Zacarías.

—Hace tres años—murmura con indescifrable gesto.

GOLIATH



Vicente Naure y Zacarías Mateos

Ayuntamiento de Madrid



La rueda al aire y el punto de gravedad perdido. Es preciso buscarlo sin perder momento, aunque se arriesgue en la postura difícil el éxito de la carrera y se salve la piel...



Sujetando la rueda que quiere escaparse del suelo y rodar sobre el aire, la fuerza humana obliga a la centrifuga a ocupar su sitio, empujando el radio horizontal sobre el plano inclinado del camino...

MOMENTOS DE PELIGRO EL EQUILIBRIO Y EL DEPORTE

VAN tan juntos, que parece ley básica de todo deporte el equilibrio y, por ende, la necesidad absoluta del estudio del centro de gravedad en todas sus manifestaciones.

Es muy vieja la teoría comodona y sobadísima de que, en los momentos de peligro, el instinto humano suple con largueza a la sabiduría adquirida; pero no es menos exacto que precisamente del sereno estudio nacen las grandes convicciones de la precisión.

De distintas carreras y de diversos momentos de peligro, están tomadas las fotografías que rodean a estas columnas, y en muchas de ellas verá el frío observador cómo es perfectamente inútil el atrevido riesgo, que al que sufría ha añadido el deportista.

Los aspavientos en deporte son como los desplantes en el toreo y las interjecciones en la conversación. Algo que anima momentáneamente; pero que ni resuelve ni justifica. Por el contrario, es de mal efecto, y amengua notablemente el trabajo, por muy concienzudo y valioso que éste sea.

No he creído nunca en esas posturas violentas, en esos brazos al aire; en una palabra, en nada de cuanto significa éstridencia, innecesaria en el deporte, que es lo mismo que decir en una acción científica que por su misma condición se aleja de toda populachería.

Es perfectamente admisible, ese gesto del sideista que cuando su peso no equilibra en el sitio que ocupa, busca el centro de gravedad en otro, donde se halle, para lograr primero la necesaria estabilidad y luego colaborar al triunfo de la carrera, que es, en resumidas cuentas, el supremo ideal. Pero no es admisible que con las tres ruedas firmes sobre el suelo sea preciso lanzar el cuerpo fuera del *side* para afrontar una imaginaria desnivelación, que realmente no ha llegado a cristalizarse positivamente.

En esto, como en muchos aspectos del deporte, ocurre un fenómeno curiosísimo que escapa a la ciencia para refugiarse en la psicología.

La vanidad humana—léase donjuanismo, narcisismo ó exhibicionismo—necesita de una exteriorización de sus debilidades. No le basta con arriesgar su vida yendo en *moto* durante unas carreras peligrosas ó lanzar el balón en las más duras condiciones; necesita que se sepa que es él—el famoso *yo*—quien lo realiza, y no desperdicia ocasión de hacerse patente proclamando las dificultades de su empresa.

Ocurre en el deporte como en el teatro. Cuando quien escucha es—¿cómo decirlo?—de *buena fe*..., el tenor que grita más es el mejor. Y el arte no es eso, como no es arrodillarse neciamente delante del toro, ni agitar los brazos en el fútbol y lanzar todo el cuerpo fuera en la *moto*.

Desde luego, que consigue su objeto de exhibicionismo quien tal hace. Las fotografías impresionan placas interesantes; el público vocea que ha estado a punto de matarse y que gracias al arrojado no volcó la *moto*...

Pero ya es hora de que digamos alto, los críticos imparciales, que ni eso es cierto, ni eso es deporte.

VILA SAN-JUAN



Reverencia obligada ante la tierra. Quizá porque se siente cerca la inquieta sombra de la muerte...



El cuerpo, bien atado para que no sea lanzado al espacio, curva su peso sobre la misma cuerda que le sujeta, y logra la estabilidad del aparato

FOTS. GASPAR



CUANDO LOS REMEROS DE OXFORD Y CAMBRIDGE SURQUEN EL TÁMESIS, LA PASIÓN DE LOS AFICIONADOS INGLESES LLEGARÁ A LA EXALTACIÓN

ESTÁN designados ya por los entrenadores los equipos que representarán a las Universidades de Oxford y Cambridge en la clásica regata anual, que esta vez debe celebrarse el día 5 del próximo Abril.

Faltan muy pocos días, y ya las apuestas que se cruzan ascienden a un número de libras exorbitante, de lo que se deduce que este año las probabilidades de triunfo son más problemáticas que nunca.

Cuando llegue el día señalado, las riberas del Támesis presentarán ese pintoresco aspecto que sólo puede verse una vez al año.

Los partidarios de Oxford y los de Cambridge, agrupados estratégicamente, estimularán a los suyos en todo el recorrido, y cuando la embarcación victoriosa arribe a la meta, los hurras se elevarán estentóreos como homenaje a los triunfadores.

Los remeros seleccionados por la Universidad de Oxford. De arriba a abajo: P. C. Maillan, R. Wace, F. Godden, S. Nuoll, J. Mower-White, E. Pedder, E. S. Gadsen, P. Mellen (timonel) y D. Claperton

El equipo universitario de Cambridge. De arriba a abajo: G. Goddard, S. Herbert, A. Mc. Nabb, Elliot-Smith, H. Ambler, D. A. Collet, R. M. Eley, B. Stobart (timonel) y A. Brown





El duelo de las Universidades de Oxford y Cambridge, en el Támesis, es la más vieja rivalidad deportiva británica.

Los escolares de los dos centros preparan con el mayor cuidado sus hombres, seleccionando los remeros previas competiciones, que tienen para los ingleses la trascendencia de verdaderas polémicas

La regata Oxford-Cambridge es la rivalidad deportiva británica de mayor trascendencia

cas entre los equipos de regatas más destacados.

La pasión juega un papel singularísimo en la antigua pugna, cuya preparación comienza meses antes de la fecha señalada para la prueba, en el momento en que designados los equipistas de cada Universidad, los pronósticos se hacen á la vista de los resultados de los entrenamientos.

INTELECTUALISMO Y DEPORTES

LA desenfadada afición que nuestra juventud siente por los deportes, tiene sus contradictores. Son los que creen que la vida debe consagrarse á más elevados fines, y consumirse, en llama inextinguible, ante el altar del arte, de la literatura ó de la ciencia.

Pero yo abrigo la sospecha de que, los que tal dicen, no pasan de ser unos pedantes que han fingido consagrarse á una disciplina intelectual, para medrar escalando puestos de sabios oficiales que les permitan representar un papel lucido en la comedia humana.

¿Cómo va á oponerse el hombre de talento á esa afición á los deportes que nos garantiza el fortalecimiento de la raza? ¿Qué es eso de consagrar la vida á una actividad determinada, cuando la vida necesita que todas se le consagren á ella?

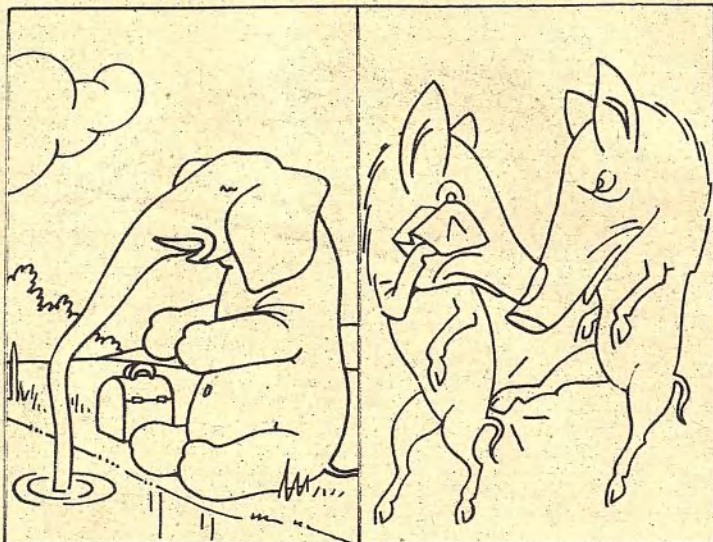
José Ortega y Gasset acaba de decir sobre esto algo muy oportuno: «Una vida—escribe—que encuentra más interesante y valioso su propio ejercicio que esas finalidades antañónas de sin par prestigio, dará á su esfuerzo el aire jovial, generoso y algo burlón que es propio al deporte. Disminuirá en lo posible el gesto triste del trabajo que pretende justificarse con patéticas consideraciones sobre los deberes humanos y la sagrada labor de la cultura. Hará sus espléndidas creaciones como en broma y sin darles grande importancia. El poeta tratará su propio arte con la punta del pie, como un buen futbolista. El siglo XIX tiene de extremo á extremo un amargo gesto de día laborioso. Hoy la gente joven parece dispuesta á dar á la vida un aspecto imperturbable de día feriado.»

¡Loados sean los dioses de la antigua Grecia!... No sólo no debe ponerse trabas á la afición á los deportes, en nombre de la inteligencia, sino que debemos esperar que de su cultivo nazca el intelectual equilibrado, negación de ese ente, hosco y ensoberbecido, que se cree superior á sus semejantes.

Entre el joven triste y pensativo de hace veinte años—con melenas, pipa, chalina, suciedad y el cerebro relleno de Nietzsche, Ibsen y Schopenhauer—y esos muchachos, desenvueltos y un poco atolondrados,—que van sin chaleco en pleno invierno, toman duchas de agua fría y rien de sentirse fuertes, sanos y alegres,—me quedo con estos últimos. ¿Qué duda cabe!... ¿El cultivo de la inteligencia? Vendrá después. Y vendrá equilibradamente. Es más: se inicia en estos momentos, lleno de promesas. Todos conocemos estudiantes—no de nombre, sino de hecho, plenos de vocación,—que alternan los libros

EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

LOS BICHOS, DE SUR Á NORTE, SE AFICIONAN AL DEPORTE



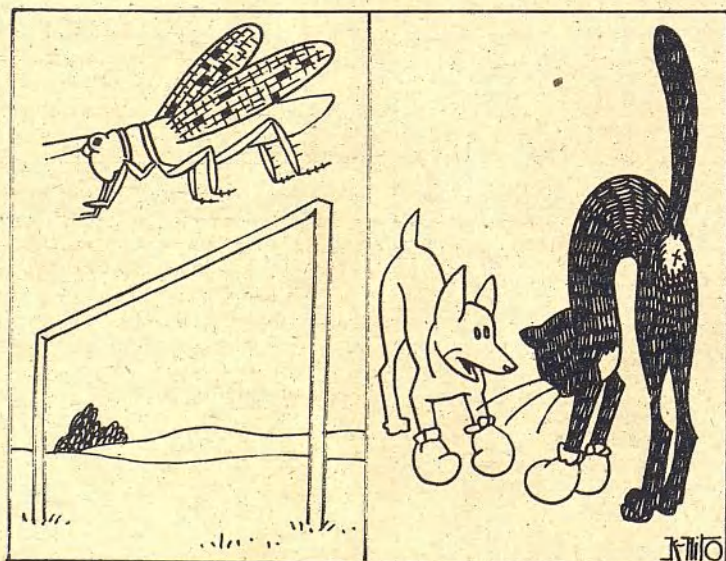
El elefante tranquilo,
en la ribera florida,
pesca sin caña y sin hilo.

El jabalí, fiero, opina
que no hay deporte más bello
que lanzar la jabalina.



Y el mono, animal arisco,
desde joven se dedica
al lanzamiento del disco.

Arrate se marcha en vista
de que es el escarabajo
el más grande futbolista.



Para los saltos más altos
es, sin duda, el saltamontes
quien da los mayores saltos.

Y para pasar el rato,
en un buen «match» de boxeo,
no hay como el perro y el gato.

LA LECCIÓN DE SÓCRATES

con el deporte. El hombre nuevo que se adivina en las transcritas palabras de Ortega y Gasset, es el mismo que anunció Eugenio D'Ors en su *Filosofía del hombre que trabaja y que juega*.

¡A ver!... Un intelectual solvente que se atreve á condenar en público la afición de la juventud española á los deportes.

Epígenes—uno de los jóvenes amigos de Sócrates—era enclenque y débil. Y, á pesar de lo mucho que el maestro apreciaba su talento, hubo de decirle en cierta ocasión:

«Qué aire más vulgar tienes, Epígenes.

—«Y un hombre vulgar soy, ¡oh, Sócrates!

—«No más vulgar que los que toman parte en los certámenes de Olimpia. ¿Acaso te parece cosa sin importancia el combate por la vida con el enemigo que los atenienses exigirán de ti oportunamente?... Piensa que muchos son tenidos por cobardes sólo por su mezquina constitución... ¿Eres de los que desdeñan las ventajas de una constitución robusta?... El cuerpo es útil en todos los actos del hombre: en todos los servicios que del cuerpo requerimos, es importantísimo tenerlo en el mejor estado posible. Incluso en aquellas funciones para las cuales parece que el cuerpo es menos necesario—me refiero á las de la inteligencia—; ¿ignoras que muchos caen en grandes yerros por no andar su cuerpo bien de salud? La falta de memoria, la depresión de ánimo, la irritabilidad, la locura, atacan muchas veces—por mala salud del cuerpo—la inteligencia con tal fuerza, que la dejan sin los conocimientos que poseía. En cambio, los que tienen sano el cuerpo pueden estar seguros de no correr el peligro de tener que sufrir, por su constitución débil, esas calamidades... ¿A qué no se someterá un hombre inteligente para asegurarse consecuencias contrarias á las que acabo de mencionar? Además, es una vergüenza envejecer en medio de este abandono; sin llegar á saber el hombre bellísimo y robustísimo que hubiese podido ser uno. Pero éstas no son cosas para dichas á un hombre que se abandona; estas cualidades no se desarrollan solas.»

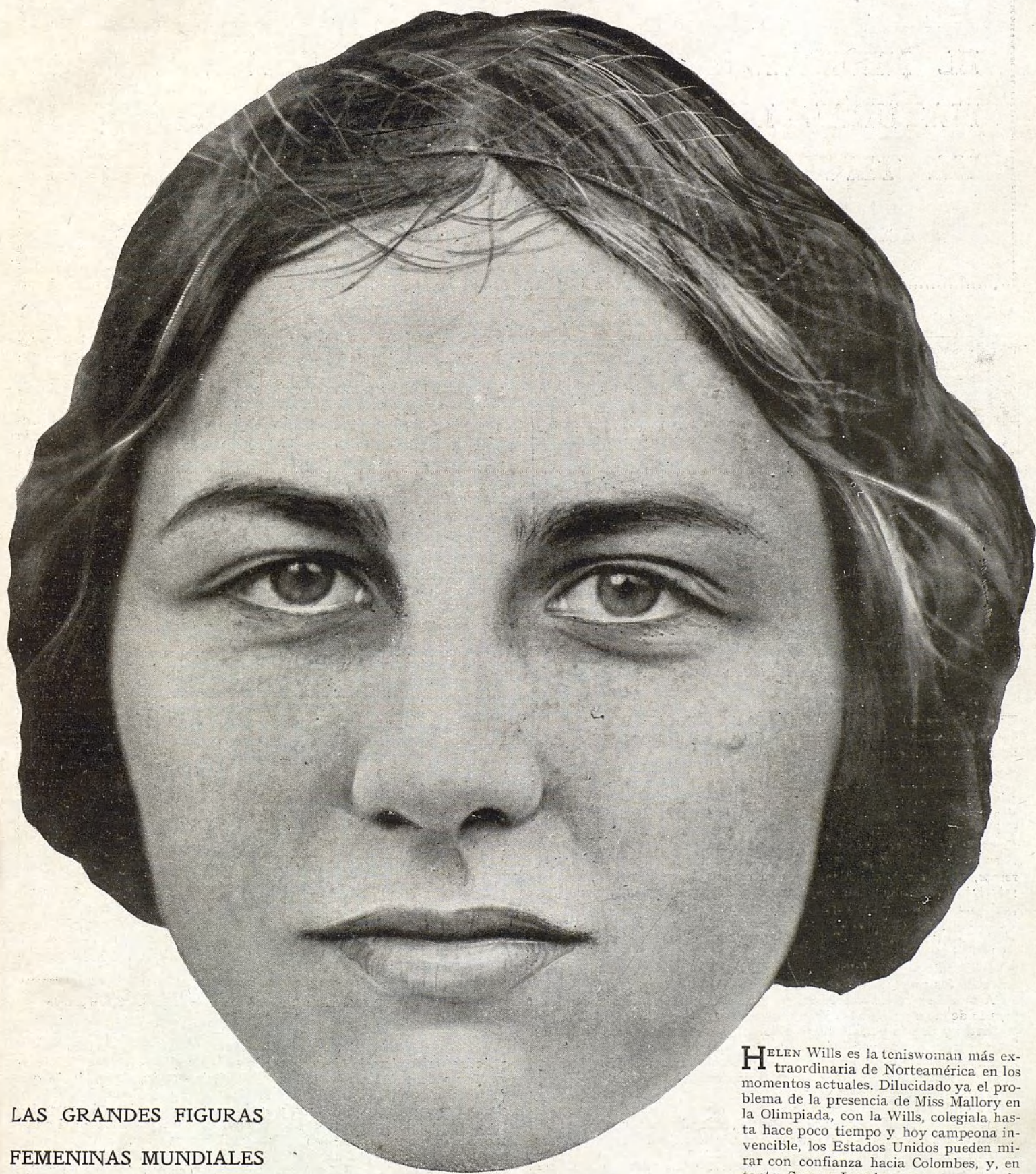
No olvidemos la lección de Sócrates. Los ejercicios gimnásticos, y por consiguiente el cultivo de los deportes en general, son tan útiles al cuerpo como al espíritu.

Si la cosa no fuese tan resobada, sería ocasión de repetir aquí aquello de «Mens sana...»

SANTIAGO VINARDELL



Informaciones gráficas de
Clive Libre



LAS GRANDES FIGURAS
FEMENINAS MUNDIALES
DEL DEPORTE

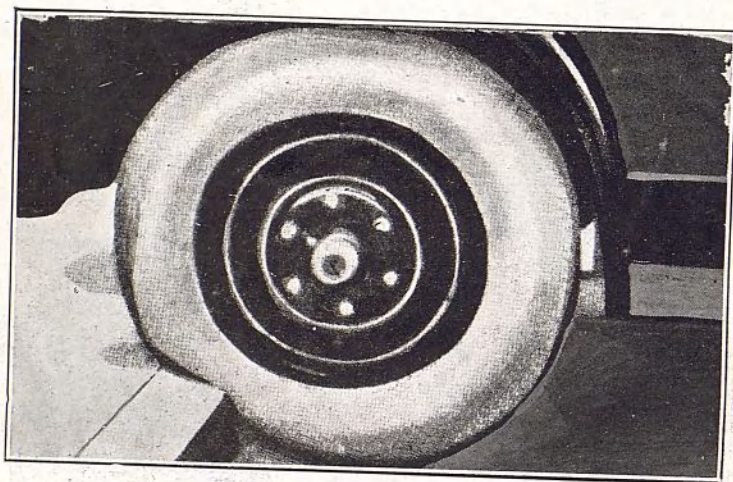
HELEN Wills es la tenismujer más extraordinaria de Norteamérica en los momentos actuales. Dilucidado ya el problema de la presencia de Miss Mallory en la Olimpiada, con la Wills, colegiala hasta hace poco tiempo y hoy campeona invencible, los Estados Unidos pueden mirar con confianza hacia Colombes, y, en tanto, Susana Lenglen esperar con recelo las fechas señaladísimas.

FOT. CENTRAL NEWS

Ayuntamiento de Madrid

LAS NOVEDADES EN EL AUTOMOVILISMO

EL NEUMÁTICO FLÁCIDO ES UNA CONSECUENCIA NATURAL DEL GRAN DESENVOLVIMIENTO QUE HA TENIDO EL AUTOMÓVIL EN LA POSTGUERRA

COMENTARIO DE NUESTRO COLABORADOR TÉCNICO, JOSÉ M.^a SAMANIEGO

Abollamiento del neumático flácido contra el borde de una acera

En Octubre último, con ocasión del Salón Parisién del Automóvil, un fabricante francés de neumáticos anunció á bombo y platillo un nuevo tipo de neumático que, al ser inflado con poca presión, permite un notorio «confort» en la suspensión del coche.

El mencionado fabricante no era, ni mucho menos, padre de la criatura, puesto que el referido sistema era ya conocido en Norteamérica, desde hacía dos años, con el nombre de «balloon tyres» y continuaba allí todavía en un período que pudiéramos llamar de ensayo. Al propio tiempo que esa Casa francesa, otros fabricantes europeos de neumáticos han lanzado al mercado un tipo análogo, que en castellano llamaremos, en general, «flácido», pues su característica principal, como al principio dijimos, consiste en estar inflado á poca presión, y tiene el aspecto de un neumático corriente á medio llenar.

El neumático flácido es una consecuencia natural del gran desenvolvimiento que ha tenido el automóvil ligero, del perfeccionamiento que en la construcción de neumáticos se ha alcanzado al emplear en éstos los tejidos de mallas anchas, y del mal estado que generalmente tenían en todos los países las carreteras después de la guerra.

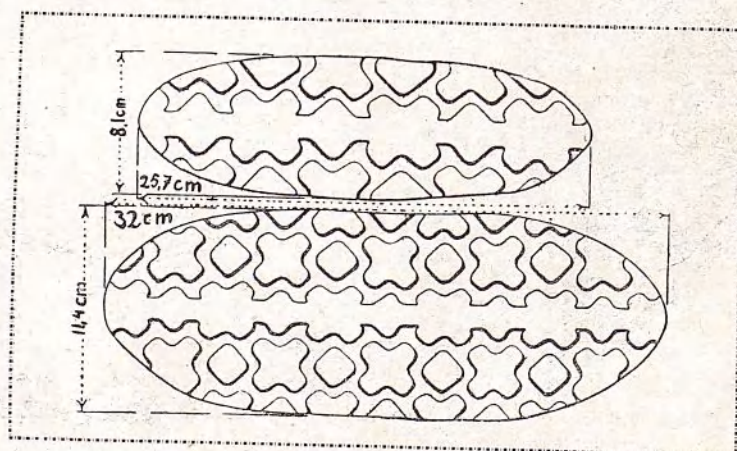
A medida que los automóviles pequeños se han popularizado y han pasado de las manos de los jóvenes «sportsmen» á las de los médicos, negociantes y demás personas que quieren su coche para fines utilitarios, los constructores se ven más solicitados para poner en sus coches una buena suspensión, pues un cochecito ligero sobre una carretera mediana, ni puede pasar de 40 kilómetros por hora sin sufrir en su dirección y en su carrocería, ni resulta cómodo. En lo que toca á la suspensión, muy poco ha adelantado, y mi opinión personal es que habrá de transformarse más radicalmente, abandonando la solidaridad que por el eje común tienen ahora las ruedas emparejadas, reminiscencia del coche de tracción de sangre.

Por otra parte, los automovilistas de esta época tenemos que sufrir el período de transformación de los caminos, que forzosamente habrá de ir ocurriendo á medida que la tracción automóvil vaya substituyendo á la animal. Por ejemplo, en Madrid aún se construyen las calles teniendo en cuenta que por su piso han de circular caballerías; en cambio, en Lon-

dres se piensa ya dar un plazo de cinco años para que desaparezca de las calles toda tracción de sangre, y, por lo tanto, la reconstrucción de las vías se hará allí en adelante con miras sólo al automovilismo. Igual irá ocurriendo luego con las carreteras, y el reino del «macadam», ó afirmado actual de grava, desaparecerá para dejar lugar al piso de cemento ó de algún otro aglomerado que llegue á inventarse. En esos días venturosos, las carreteras serán algo así como las calles asfaltadas actuales, y de la misma manera que hoy dividimos los lejanos tiempos con los nombres de edad de piedra, del hierro, etc., los que en unos miles de años nos sucedan harán la clasificación de las épocas siguientes con los nombres de época de la tracción de sangre y época de la tracción mecánica. Nosotros estamos en la divisoria, que cuando se la contempla después de la cumbre de los tiempos, parece una línea escueta, y, sin embargo, en la realidad constituye forzosamente un período de transición de varios siglos.

Obligados á usar con los automóviles las carreteras que se concibieron para vehículos de características bien diferentes, hay que tratar por el momento de adaptarse á aquéllas; y como las suspensiones inventadas no son del todo satisfactorias, de nuevo el maravilloso neumático viene á resolvernos la dificultad.

Es curiosa la historia de esta invención, que antes de ponerla en



Sección comparada de la huella de las rodadas de un neumático á gran presión y otro flácido

práctica, cualquiera hubiese reputado absurda. Miles y miles de investigadores de todas categorías, han exprimido su intelecto, desde que existe el neumático de caucho, para substituirle por otro elemento, al parecer más práctico. Inútil; y, por el contrario, cada vez el neumático ha ido ganando terreno, y acabará por adueñarse totalmente del automovilismo industrial, incluso en los camiones pesados.

La construcción del neumático ha evolucionado largo tiempo dentro del sistema de telas. El empleo de tejidos de mallas anchas, formadas por cuerdas, constituye el segundo período, y se caracteriza por una duración mayor de la cubierta. La tercera fase, la que motiva este artículo, se marca por el empleo simultáneo del neumático de cuerda con una sección notoriamente más gruesa y un espesor menor y casi uniforme,

y que pudiendo ir inflado á baja presión, sin deteriorarse, como los antiguos, da á los pasajeros del coche una comodidad muy apreciable.

El principio fundamental de esta innovación es sencillo. Se obtiene el «confort» y la protección contra las vibraciones del coche, estableciendo un cojín de aire mayor que el hasta ahora empleado y con presión de aire más reducida, y para ello ha sido preciso modificar la estructura interna del neumático, haciéndole de modo que su resistencia no padezca por efecto del continuo trabajo de aplastamiento y extensión que sufrirá en la marcha.

Cuando se monta en un coche provisto de neumáticos flácidos, la primera impresión es de gran comodidad. Las asperezas de la carretera resultan atenuadas, y en muchos casos no se notan. Claro que el coche acusa los grandes desniveles; pero lo hace muellemente. El conductor abandona la preocupación de ir sorteando los malos pasos, porque siente poca diferencia entre las buenas y las malas secciones. Es muy notable, por ejemplo, el ensayo sobre una carretera donde la helada haya endurecido el barro y los baches. Llevando la experiencia hasta el extremo, un automóvil con neumáticos flácidos puede recorrer el balasto de una línea férrea sin incomodidad para los ocupantes del coche. Como consecuencia de la blandura de movimiento, resulta aumentada la velocidad media en las malas carreteras.

Por otra parte, la disminución de las vibraciones es causa de que los mecanismos duren más, y la vida general del vehículo resultará alargada.

El consumo de gasolina parece que debe ser mayor. Hay quien, después de algunas experiencias, le reputa de un 25 por 100; por el contrario, otros experimentadores aseguran no haber notado aumento alguno ó, por el contrario, mejora; así, en el caso de seis «taxis» ensayados en Norteamérica en un recorrido total de 30.000 kilómetros, en el mes de Abril del año pasado, con neumáticos «balloon», el gasto de gasolina fué de un litro por cada seis kilómetros. Los mismos vehículos, montados sobre neumáticos ordinarios equivalentes, recorrían cinco kilómetros y medio con esa misma cantidad. Las opiniones, como puede verse, son muy dispares, y la sucesiva experiencia habrá de decir la última palabra.

La dirección del vehículo, según algunos, resulta algo más fatigosa con los neumáticos flácidos, porque se hace más notorio el fenómeno del bamboleo de las ruedas delanteras.

Direcciones en las que con neumáticos ordinarios no era perceptible ese *pivotamiento anormal* de las ruedas anteriores, lo han dejado sentir así que se puso en el coche neumáticos flácidos. En las curvas muy cerradas, tomadas lentamente, se nota también más pesadez en la dirección.

¿Qué efecto tendrán los nuevos neumáticos en los casos de resbalamiento y de frenado repentino? También aquí encontraremos división de opiniones, puesto que mientras algunos aseguran que la gran superficie de contacto del neumático con el suelo constituye un excelente «andiderapante», que se adapta á todas las asperezas del suelo, otros pretenden haber tenido dificultades al subir por cuestas empinadas, cuando el piso era barro resbaladizo.

Todos se hallan conformes en que los neumáticos flácidos, al dar mayor flexibilidad á la suspensión, acentúan los movimientos de cabeceo y de oscilación del coche en marcha. Particularmente los primeros se exageran, hasta el punto que parece imprescindible dotar de amortiguadores á los coches provistos del nuevo sistema de neumáticos.

En cuanto á la velocidad, es evidente que al aumentar la superficie de contacto del neumático con el suelo, produciéndose un incremento de adherencia, será mayor la resistencia al rodamiento y, por lo tanto, disminuirá la rapidez de marcha. Algunos aseguran que hasta velocidades de 90 kilómetros por hora esa disminución no es aparente. Sin embargo, en la práctica debemos hacer una distinción. Si se tratase de rodar siempre sobre superficies asfaltadas, como las de un paseo, obtendríamos, de seguro, más velocidad calzando el coche con los neumáticos ordinarios, y hasta por las demás condiciones de suspensión y «confort» será superfluo el empleo de los flácidos; pero tratándose de las carreteras que, por desgracia, se nos presentan demasiado á menudo, las pérdidas de velocidad que acarrearán los saltos de los ejes posteriores calzados con neumáticos ordinarios, tienen á la larga mayor importancia que la mayor resistencia al avance, originada por la gran superficie de contacto con el suelo de los flácidos. Resulta, pues, que, como antes dijimos, en las malas carreteras se obtiene con éstos una velocidad media superior á la que dan los ordinarios.

Alguien pudiera creer que al tener los nuevos neumáticos mayor sección que los equivalentes antiguos, la cubierta resulta de mayor diámetro exterior, y, por lo tanto, ello habría de influir en la desmultiplicación primitiva del coche. No ocurre así, porque, á pesar de ese aumento de sección, el diámetro externo no difiere, ó difiere poco, del que tenía el antiguo neumático, puesto que ese aumento de sección se hace á expensas del diámetro de la rueda; esto es, al cambiar de sistema de neumáticos han de mudarse las ruedas del vehículo, poniéndoselas más pequeñas. Así, por ejemplo, tratándose de la sección de 130, que sustituye á la de 90 milímetros, las ruedas de 730 por 130 reemplazan á las de 760 por 90.

Por lo que se refiere á estallidos y pinchazos, la experiencia no es aún lo suficientemente larga para hacer comparaciones con los neumáticos antiguos. En teoría, los constructores aseguran que al encontrar un neumático flácido un trozo de sílex ú otro material cortante, no lo golpea repentinamente, como los neumáticos inflados á gran presión, y, por el contrario, se adapta á él sin dejarse perforar. Como casos prácticos citaremos un recorrido de 75.000 kilómetros con flácidos, habiendo

experimentado en la totalidad de esos kilómetros siete pinchazos; y en un total de 150.000 kilómetros recorridos en población con «taxis», se ha obtenido la media de un pinchazo por cada cinco mil kilómetros.

De todas las consideraciones que anteceden, se deduce que, por el momento, el neumático no puede considerarse como algo definitivo. Muchos constructores de neumáticos lo han lanzado; pero dijérase que algunos lo han hecho por cumplir, y otros aún titubean.

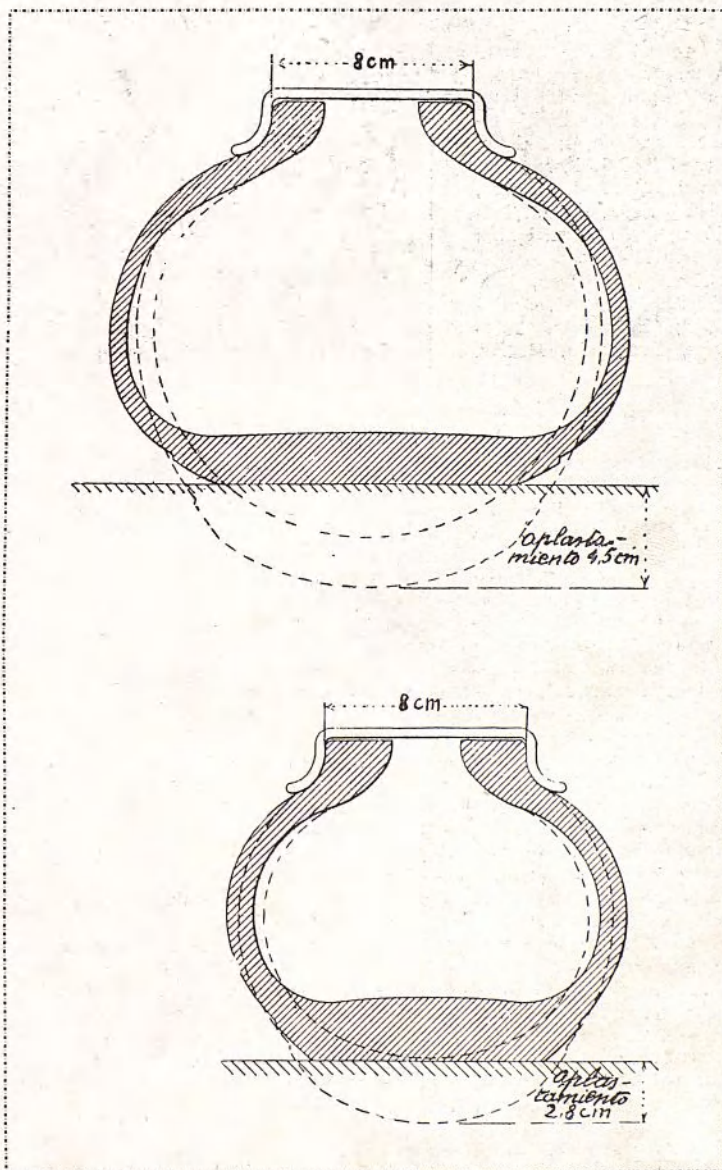
Yo creo que, realmente, el flácido es una solución, al menos provisional, para el coche pequeño, en tanto que no se encuentre alguna suspensión más perfecta que las actuales.

Ahora bien: así como hay cochecitos cuyas características se prestan sin modificación para recibir los nuevos neumáticos, otros exigen variaciones en los órganos de la dirección, y en muchos casos también habría que levantar algo los guardabarros de las carrocerías.

Es probable que los constructores de automóviles ligeros vayan adoptando en los nuevos tipos el neumático flácido, y entonces todos esos inconvenientes se habrán eliminado.

En cuanto á los coches grandes, ya provistos actualmente de secciones anchas, no veo tan precisa la transformación, é incluso puede que haya mayores dificultades para adaptar en ellos los neumáticos flácidos, porque al tomar curvas á gran velocidad, el desplazamiento lateral de la sección sería demasiado considerable y peligroso.

Para terminar, es conveniente que los automovilistas, antes de decidirse á la substitución de sus neumáticos antiguos, como han de cambiar las ruedas de los coches, se enteren bien de qué marcas son más ventajosas. Resulta, en efecto, que así como en los neumáticos del antiguo sistema existe uniformidad en secciones y tipos, no ocurre lo propio en los modernos, y las ruedas y llantas de una marca no sirven para los neumáticos flácidos de otra. Además, hay realmente diferencias muy apreciables en la bondad y en la facilidad de montaje entre los productos de los diversos fabricantes.



Corte vertical que demuestra la confortabilidad de un neumático flácido y otro hinchado á gran presión

"REAL UNIÓN", EN IRÚN, TRIUNFA SOBRE EL "SEVILLA" POR 2 Á 0



El extremo sevillano, Escobal, después de pasar al medio irunés, se interna rápido para centrar



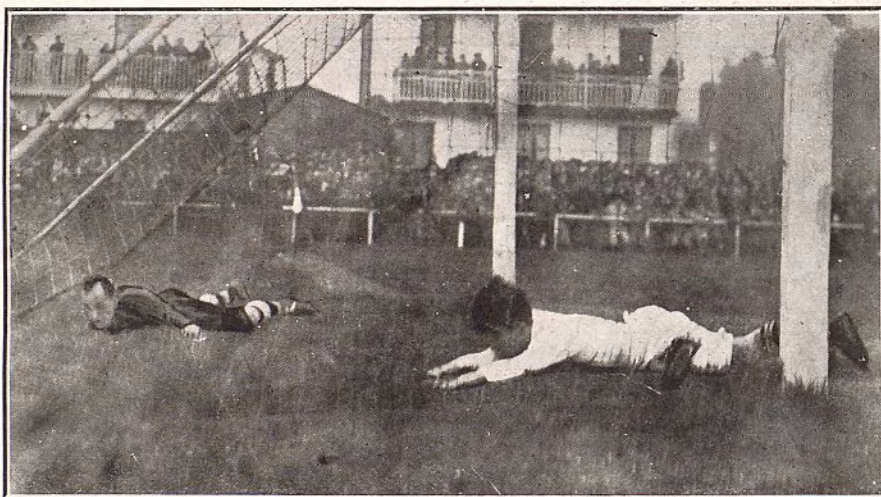
Ante el peligro de la combinación andaluza, Anatol despeja con una entrada decidida

ANTE 11.000 almas, con tiempo gris, arbitrando Cruella, ayudado por un guipuzcoano y un andaluz, alineó Sevilla este equipo: Avilés; Sedeño, Herminio; Iglesias, Ocaña, Gabriel; Escobal, Spencer, Kinké, León, Brand. Eligió campo el Real Unión constituido por:

Emery; Carrasco, Bergés; Anatol, René, Eguiazabal; Echeveste, Vázquez, Errasquin, Matías, Arussa.

Corresponde el dominio a los iruneses, que frecuentemente ponen en situaciones comprometidísimas la meta sevillana, proporcionando a Avilés oportunidades para manifestar su vista y seguridad.

El ala izquierda irunesa sirve buenas pelotas, que



El primer tanto de Irún hecho en el primer tiempo, concluyó como demuestra la fotografía: defensor y atacante, Herminio y Vázquez, ruedan por el suelo mientras el «shot» de Errazquin llega a la red

son bien aprovechadas, parando todo Avilés excelentemente, ayudado por Ocaña y Herminio que hacen un buen partido.

A los 29 minutos de juego, chuta Aruz, parando bien Avilés, pero un exceso de confianza le hace perder la pelota, aprovechando Errazquin la oportunidad para colocar el esférico en la malla andaluza.

Caracterizóse por un dominio de los andaluces el segundo tiempo, que, sin embargo, lateral, colándose en el marco. Protestan los sevillanos, pero Cruella concede tanto. Y sin nada más sobresaliente, concluye el partido.

Matías, en situación «off-side», coloca un puntazo que rebota en un



El once unionista, que triunfó difícilmente sobre el «Sevilla» por dos tantos á cero



Los campeones andaluces, que en el terreno de Amute han sucumbido, á pesar de su resistencia

FOTS. PHOTO-CART



MADRILEÑOS Y VA- LENCIANOS EMPA- TAN Á UN "GOAL"

CUANDO parecía lógico que en su campo de Madrid, la Agrupación Deportiva Ferroviaria añadiera un nuevo triunfo al que alcanzó el domingo antes en Valencia, frente al «Stadium», por 4 «goals» á 1, en el terreno de las Delicias los ferroviarios se conformaron con un empate á un «goal», tras de un «match» de escaso relieve. Fué presenciado el encuentro por muchísimo público, que consagró con su aplauso la victoria definitiva de la Deportiva, cuyo equipo quedó clasificado ya para los encuentros semifinales del campeonato de España del grupo B.

Ante la meta valenciana, el delantero ferroviario remata con la cabeza un buen centro, que la defensa del «Stadium» defiende esforzadamente.
FOT. DÍAZ

DIME QUÉ DEPORTE PREFIERES...

UNA POPULAR ARTISTA INGLESA SIENTE APASIONADA AFICIÓN Á LA PESCA

Miss Balmore, la célebre comedianta londinense, quiere, como todas sus compañeras, rendir culto á esa moda del deporte que con verdadero frenesí practican todas las féminas del mundo.

Pero «todo es según el color del cristal con que se mira»... El deporte también admite matices, adaptaciones. Es, parodiando la definición del arte, «la fuerza y la destreza á través de un temperamento».

Así, miss Balmore no es una futbolista audaz, ni una «jockey» gallarda, ni boxeadora, ni siquiera «tenista».

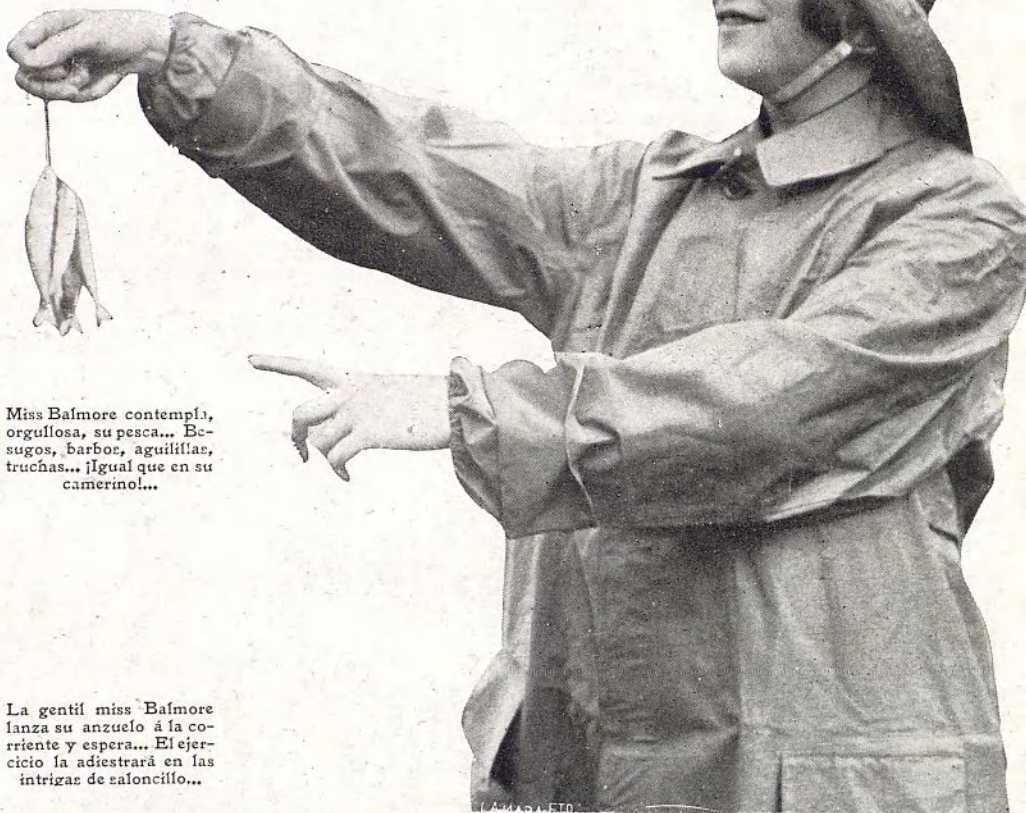
«Dime qué deporte prefieres y te diré quien eres».

Ved á la célebre artista inglesa cultivando el pacífico, resignado y paciente ejercicio de «pescadora de caña», esa ocupación de beneficiados y registradores de la propiedad pueblerinos...

Desde el barbo á la anguila, miss Balmore conoce ese temblor de agonía del pez al sentirse enganchado y esa alegría de sentir peso al extremo del aparejo.

¿Que no es muy estético ejercicio para una artista?

¡Oh! Para una comedianta nada más útil... La costumbre de enganchar al besugo y capturar el perche, la hará desenvolverse con la más experta familiaridad en ese mundo de los bastidores, donde se agitan autorcillos, actores y críticos...



Miss Balmore contempla, orgullosa, su pesca... Besugos, barbos, aguilillas, truchas... ¡Igual que en su camerino!...

La gentil miss Balmore lanza su anzuelo á la corriente y espera... El ejercicio la adiestrará en las intrigas de salóncillo...



Cechie Karling y selección «Racing»-«Athletic» empatan á cuatro «goals»



¡Frente á la entrada vibrante del delantero-centro atlético, el portero de los checos tiene que intervenir enérgicamente, resolviendo con los puños la situación



Barroso, acusando cada día más fuertemente una personalidad, sale decidido de la puerta y, bloqueando el balón, aleja el peligro

En el grupo checo, que nuevamente nos ha visitado, falta una de las figuras más prestigiosas. Kaliba, el guardameta internacional, ha dejado el «Karling», y, en su lugar, el sustituto cubre nada más que discretamente el puesto.

La selección «Athletic»-«Racing», que se opuso á los extranjeros, fué poco acertada. Faltó Triana, que en el ataque es siempre imprescindible, y adoleció el empuje de falta de cohesión.

Los checos, por el contrario, llevaron, como siempre, la

ofensiva á su modo peculiar: pasándose muy corto la pelota entre los interiores y practicando el clásico triángulo para perforar las líneas contrarias, ya que los extremos que en Madrid han actuado eran punto menos que inútiles. El empate á cuatro «goals» fué la lógica superioridad de las líneas de delanteros frente á medios y defensas inferiores, de entre los cuales apenas si Caballero logró destacarse á ratos.



El once checo del «Karling», que en su única actuación en la Corte con la selección «Racing»-«Athletic» empató á 4 «goals», demostrando su excelente clase

FOTS. DÍAZ



El campeón del «Centro», que venció al «Club de Natación» por 3 «goals» a 2

Apenas logrado por los alicantinos el primer «goal», empuje madrileño, traducido en «corner», fué el vibrante empate, Monjardín—que no aparece en la fotografía—giró la testa y Muñagorri y Valderrama rectificaron valientes la dirección del esférico, que fué hasta las mallas

Los vencedores de Levante, vencidos de nuevo en Alicante por el «Real Madrid» FOTS. GASPAS

En el papel, la pelea de los campeones de Levante y Castilla no ofrecía grandes dudas. Sobre el terreno, el «Natación» se ha hallado con un «Madrid» demasiado confiado en una superioridad inexistente. Porque para dar fe de tal diferenciación se precisa poner todos los recursos con que se cuenta, y el «once» madrileño «sólo ha jugado» los quince minutos que en la Corte se mostró codicioso y perforador. Ante el público chillón y excitado de Alicante, el grupo blanco se sintió exageradamente cohibido, y le faltó siempre esa cohesión que es precisamente su máximo valer en el ataque. Relumbra la obra de Félix Pérez, pero personalmente, aunque la nota de «furia» corrió, como es lógico, a cargo de Monjardín.

**EN ALICANTE LOS
CAMPEONES DEL CENTRO
VENCEN A LOS LEVANTINOS
POR TRES A DOS**

Ayuntamiento de Madrid

Punto menos que inactivos los extremos, los defensas «nadadores» lucieron su codicia, y los tantos fueron los inevitables desbordamientos madrileños. Producto de un esfuerzo inicial, los levantinos consiguieron el primer «goal», cuyo empate a continuación culminó en una jugada de decidido empuje, que si concluyó Muñagorri fué por la valentía de Monjardín. Dos personales alardes del delantero centro fueron los dos tantos decisivos: cruzado el primero, desde lejos, y salvando los dos contrarios que se le opusieron hasta llegar a la meta con el balón enredado en la red. Y todavía, demasiado confiados los madrileños, marcaron el más bonito «shot» de la tarde los alicantinos, cerca del final, para hacer ese resultado de 3 «goals» a 2.



EL CAMPEONATO DE EUROPA DE «HOCKEY» SOBRE HIELO



LA INTERVENCIÓN DE ESPAÑA EN LOS PARTIDOS DE MILÁN

Angel, Juan y Ricardo Arche y Edgar Neville, que han formado parte del equipo de «hockey» sobre hielo, que ha participado en el campeonato europeo

DEMOSTRADA netamente la superioridad de los equipos de «hockey» americanos sobre los europeos en la pasada Olimpiada de Chamonix, restaba por disputarse la supremacía de «hockey» en el viejo continente.

Suecia era campeón de Europa en 1923, y su magnífica actuación en la Olimpiada, a pesar de su derrota por Canadá (22-0), hacía creer a la gente que también este año alcanzaría el galardón. No ha sido así; veamos, pues, los partidos.

Seis equipos se presentaron en el torneo: Suecia, Francia, Suiza, Bélgica, Italia y Madrid. El equipo inglés (ocho canadienses y un inglés) no pudo ir; también se excusaron Austria y Checoslovaquia.

Italia y España asistían en calidad de meritorias, puesto que desde el poco tiempo que se practica ese deporte en los dos países, hace que su presencia en esa contienda sólo fuera un aprendizaje.

Italia sucumbió ante Francia, ante Bélgica y ante España (5-0).

España sucumbió ante el fortísimo «team» suizo, y venció a Italia.

Los dos partidos cumbre del torneo fueron el Suecia-Suiza y la final Suecia-Francia.

El primero presentaba la particularidad de que los dos equipos practicaban el mismo juego; la técnica era una; el individualismo desaparecía ante el juego de equipo: los pases cortos y rápidos.

Fue un partido que debieron ganar, y ganaron, los suecos; pero no con esa diferencia (6-2). Sin embargo, el equipo sueco debe siempre ganar: se trata de un conjunto formidable de jugadores magníficos.

Llegó, entre la mayor emoción, el partido final: Francia-Suecia.

Francia desplegó un juego maravilloso, todo rapidez y elegancia. Quaglia, De Rauch y Hassler atacaban incansablemente y se replegaban a la máxima velocidad para contener los furiosos ataques de la delantera sueca.

Estos dominaron la mayor parte del partido; claro está que no fue un dominio aplastante, ni mucho menos; pero sí un peligro constante para la meta francesa. Todo el partido fue llevado a un tren fantástico.

Francia marcó en el primer tiempo sus dos tantos del siguiente modo: Hassler, en un avance imponente, llega al extremo izquierdo de la pista; desde allí centra como una bala, el disco, a De Rauch, que «chuta» instantáneamente, logrando el primer tanto.

El segundo lo marca Quaglia de un «chut» de lejos, pero fortísimo.

El tanto sueco lo marcó Gallin en el segundo tiempo, después de una serie de pases primorosos.

Y así terminó el Campeonato de Europa 1924 de «hockey» sobre hielo.

RAGDE



Un momento del partido Suiza-España, en el que nuestros jugadores resultaron vencidos



El equipo seleccionado de Madrid, que llevó al campeonato de Europa la representación de España

Ayuntamiento de Madrid



EL GRUPO CAMPEÓN
DE LA REGIÓN
ARAGONESA...

INCORPORADA la región aragonesa al campeonato de España desde la temporada actual, el grupo vencedor, cuyas figuras honran hoy nuestra plana, ha dejado una grata impresión en las eliminatorias frente al «F. C. Barcelona», campeón de España. Sería exagerado ponderar una técnica que en



los momentos actuales sólo se puede afirmar que llegarán á poseer, cuando al entusiasmo extraordinario que ponen en el juego sumen, como no es dudoso, en las peleas sucesivas contra los mejores equipos, las cualidades futbolísticas para las que el «Stadium» tiene todas las condiciones apetecibles.

«STADIUM F. C.»,
VENCEDOR DE LOS CLUBS
DE ZARAGOZA

EN ZARAGOZA, EL
«F. C. BARCELONA»
RATIFICA SU
SUPERIORIDAD



El portero aragonés salva con decisión una entrada de «furia» del centro barcelonista, Gracia

LA batalla segunda entre los campeones de Aragón y Cataluña ha sido tan desigualada como la primera.

Si en la Ciudad Condal el «Barcelona» se mostró un momento indeciso, originando el empate a un «goal», que estimuló a los aragoneses, en Zaragoza, ante un público extraño, bien que correctísimo, los azulgrana, empleándose a fondo desde el comienzo, obtuvieron la di-

VENCIENDO AL
«STADIUM» ARA-
GONÉS POR NUEVE
«GOALS» Á CERO

ferencia que hoy todavía podemos calificar de normal.

Nueve «goals» á cero titulan de vencedores á los catalanes, que siguen siendo favoritos en el torneo nacional, aplazado provisionalmente, con muy buen acuerdo, en vista de los Juegos Olímpicos de París.

A buen seguro, sin embargo, que, en el campeonato venidero, el papel aragonés alcanzará muy distinta cotización.



Aun de espaldas, Samitier logra burlar á su contrario y apoderarse de la pelota para llevarla á la meta



En este momento, Unanuen, el medio «stadiumnista», detiene el «dribbling» del rival azulgrana, salvando la situación comprometida

FOTS PALACIOS

«ATHLETIC»
DE BILBAO Y
«SPORTING»
DE GIJÓN,
TRIUNFAN
DEFINITIVA-
MENTE DE
LAS RIVALLI-
DADES «GALI-
CIA»-«VIZCA-
YA» Y «ASTU-
RIAS»-«SAN-
TANDER»



BILBAO.—Para contener una impetuosa arrancada del «Celta», Acedo tiene que salir rápidamente hasta el centro del campo a realizar el ataque



Antes de comenzar, los capitanes Carmelo y Clemente se cambian atentos obsequios

SI CONOCE USTED Á
GABRIEL MIRÓ
SE ALEGRARÁ SABER
QUE EL SÁBADO, 5 DE
ABRIL, LEERÁ USTED
SU NUEVA OBRA
SEÑORITA Y SOR
EN LA MAGNÍFICA REVISTA
La Novela Semanal

EL "QUINTO" DE SAN MAMÉS

HAN terminado de modo rotundo los «quintos» de final «Vizcaya»-«Galicia». Un 6 á 1 es muy elocuente, pero no refleja, después de todo, sino el dominio aplastante del «Athletic», que ha ratificado su invencibilidad en el campo de San Mamés. Un campeonato lo ganan los reservas, hemos dicho muchas veces repitiendo la frase de los grandes maestros. ¡Qué difícil es tener reservas! El jugador bueno prefiere, generalmente, ser cabeza de ratón antes que cola de león.

El primer «quinto» de final le dejó al «Athletic» sin sus dos extremos, y ya estaba sin el delantero centro. Y esta tarde ha tenido que poner tres suplentes en esos tres lugares de su ataque. Para el «Athletic» tenía esa especialísima transcendencia el «match» de hoy: tener ó no tener reservas. Ver con relativa tranquilidad el campeonato ó verlo entre densas y negras nubes.

No esperó el «Celta», al ser fundado, que su primer campeonato tuviese este rápido fin. Olvidaron, sin duda, el alejamiento en que se encontraban, faltos de grandes encuentros, que forjan á los equipos temibles. El «Celta» estaba sin lucha, y así en estos partidos se le ha visto ir decreciendo según avanzaba el «match». Se nos había dicho que no tenía medios, y efectivamente, no son tres medios, pero sí tres excelentes «backs» los que tiene además de sus dos defensas. Mi sincera opinión: Supieron unir con el «Celta» á dos clubs, pero el «Celta» ha sabido unir á once jugadores.

JOSÉ MARÍA MATEOS



El once del «Real Sporting», que primero en Gijón y después en Santander ha logrado vencer al «Real Racing de Cantabria», esta vez por la diferencia de 3 á 2

FOTS. AMADO Y SUÁREZ

Ayuntamiento de Madrid



Enseñanza de la natación, según los nuevos principios ideados por Mr. George H. Corsan y que se basan en la respiración rítmica

EL RITMO EN LA RESPIRACIÓN COMO NUEVO SISTEMA PARA NADAR



El ejercicio de aspiración, antes de sumergir la mitad de la cabeza en el agua



El ejercicio de expiración, con la mitad de la cabeza sumergida en el agua

EL DEPORTE EN BROMA

BOJO CON LOS PUÑETAZOS



Va a ser preciso que comencemos a dar toda la importancia que se merece a eso del boxeo. Hasta ahora—al decir «hasta ahora», no es que me voy—, eso de los puñetazos parecía ser cosa exclusivamente de las broncas, y los que los repartían no aspiraban a ningún campeonato, sino a dar rienda suelta al mal humor y hacer un poco de ejercicio muscular. Actualmente, los puñetazos se dan mirando a una bolsa que tiene dinero dentro, y sin que el contrario haya producido la menor ofensa anteriormente. ¡Oh, signos y señales de progreso!

El público acude a estas fiestas deportivas poniendo toda su fuerza sugestiva en los puños de los contrincantes y sin sentir la menor emoción cuando un mamporro directo está a punto de hacer echar las muelas a uno de los contrincantes. Con estos espectáculos ocurre lo propio que con las corridas de toros. Un cornúpeto empitona bien a un caballo y lo lanza al aire con picador y todo. Al caer éste, da tremendo golpe contra el suelo, haciendo ¡paf!, y el público, en vez de alarmarse, por si dentro del cuerpo del piquero se ha roto algo que le sea necesario para poder seguir viviendo y jugando al mus, lanza una sola exclamación, que parece de alegría y tiene un único comentario: «¡Qué bárbaro! ¡Ni que fuese de hierro ese hombre!»

No es de hierro; pero sucede que esas caídas emocionantes, ocurridas en la vía pública, causarían tremenda impresión, mientras que en el ruedo sólo dan lugar a la chirigota. Idéntica es la impresión de los puñetazos. ¿A que nadie presencia impávido una bronca en la plataforma del tranvía? Seguramente que no; y si uno de los camorristas levanta el puño para atizarle al otro, es prontamente sujetado, al tiempo que le dicen:

—Pero, desgraciado, ¿qué va usted a hacer? Fíjese en que le puede estropear las narices, y luego va a tener que exhibir la cédula personal en su casa, al entrar, para que le reconozca la familia.

En el «ring» ya es otra cosa: se ve venir el puñetazo, se adivina, y cuando es descargado y se ve tambalear al luchador que lo recibe, el público se entusiasma y grita:

—¡Bien, bravo! ¡Eso es pegar fuerte y con maestría!

Reconozcamos que el ambiente es de una influencia decisiva.

Otro aspecto del pugilismo es la creencia de que, dominando éste, se puede andar por las calles con igual confianza que si se llevara una cota de malla y casco, éste con la visera echada, teniendo, por lo tanto, impunidad para decir a los amigos las insolencias que se quieran, y a las mujeres los piropos que vengan en ganas.

Pensando en esto, hay individuos que acuden a las lecciones de boxeo no como apasionados por el noble deporte, sino como aspirantes a querer andar por las calles haciendo lo que les salga de las narices.

—Chico, estoy ahora persiguiendo a una chalequera, que ríete de todos los premios de belleza en los concursos internacionales y fuera de puertas.

—Guapa, ¿eh?

—Atropellante, sin más inconveniente que el del novio.

—No es pequeño.

—¿El novio? Un metro cuarenta y tantos.

—No; el inconveniente.

Entonces, el enamorado de la chalequera desarrolla su plan. Tomará lecciones de boxeo, y cuando ya tenga el dominio absoluto de su directo a la barbilla y de su «crochet» a las narices, propondrá a la belleza en costura un paseo por los alrededores de Madrid y un descanso en la Bombilla. ¡Ya se puede enfadar el novio oficial! Infeliz de él si pretende enfadarse con un dominador del boxeo.

Lo malo es que las cosas no salen a medida de sus deseos, pues no pasan muchos días sin que el galanteador se presente ante sus amistades con la cabeza estropeada y envuelta de cerca de kilómetro y medio de venda.

—¿Ha sido el novio?

—Sí.

—¿Y tus conocimientos del boxeo?

—Perfectos; pero antes de desarrollar mi juego, me largó dos estacazos en la cabeza. ¡En esto no había pensado!

Y es que, efectivamente, la Humanidad no puede estar en todo. El pugilismo podrá ser un arte, ¡pero los estacazos abren grietas en las cabezas!

PEPE-DE-PORTES



CONCURSO DE «AIRE LIBRE»

¿QUIERE USTED IR Á LA OLIMPIADA?

AIRE LIBRE abre un concurso en beneficio de sus lectores, para que éstos puedan presenciar la Olimpiada de fútbol parisina gratuitamente y disfrutando de las mayores ventajas.

Los premios de este concurso serán tres, consistentes en otros tantos viajes de ida y vuelta, estancia gratis en París y entradas para el Estadio los días de partidos. Para tener opción á estos premios, los lectores de AIRE LIBRE deberán sujetarse á las siguientes

BASES DEL CONCURSO

El lector llenará los espacios del boletín con los nombres de los jugadores que á su juicio deban ir á la Olimpiada de París, teniendo en cuenta que el Comité de Selección enviará veintidós futbolistas; esto es, «dos equipos completos».

—Con letra clara y fácilmente legible, los concursantes escribirán su nombre, apellidos y dirección; y en el sobre, que remitirán á nuestro apartado de Correos núm. 571 hasta el día 4 de Mayo inclusive, la indicación: «Para el concurso».

—Todos los boletines con solución exacta ó en su defecto los que más se aproximen á la designación del Comité de Selección, serán numerados en el acto del escrutinio, que se celebrará públicamente ante notario, el día 7 de Mayo, en el domicilio de la Real Federación Española. Los números de los boletines que coincidan con los de las tres primeras bolas que se extraigan del bombo, serán los de los viajeros de AIRE LIBRE.

—Entrarán en sorteo todos los boletines de los concursantes que hayan acertado los nombres que la Federación designe, ó los de quienes más se aproximen á ellos.

—Los designados podrán elegir las fechas de viaje y estancia—siempre dentro de la Olimpiada de fútbol—; y en el caso de que todos ó alguno de los afortunados resultaran suscriptores de AIRE LIBRE por un año (1), la estancia de diez días les será ampliada, gratuitamente, hasta quince.

(1) Para tener derecho á esta ampliación de viaje, será preciso que el recibo de suscripción por un año sea anterior á la fecha de 7 de Mayo.

En mi opinión, los veintidós jugadores que el Comité de Selección Nacional designará para ir á París, serán:

Guardametas . . .

Defensas

Medios

Delanteros . . .

Nombre, apellidos y rúbrica:

Calle ó plaza

número piso

Ciudad

Provincia

PERFILES DEL DEPORTE

EL MAESTRO AFRODISIO

SU VIDA Y SU ESPADA



El maestro Afrodísio con su familia

PEPÉ Díaz, además de un hacha de siete filos cuando se encara con el objetivo, como buen esclavo de doña Actualidad, deja invadir su cabeza por ideas portentosas.

Caben. Palabra de honor.

—Te vendo una idea.

—Acepto. Unas angulas y la cerveza que apetezca, si te parece buen precio.

—Y el «taxi».

Ocupamos uno, y me dejo conducir misteriosamente al 110 de la calle de Fuencarral.

Subimos unos tramos. Un timbrazo, y se descubre «la idea»:

—Vamos á charlar con el maestro Afrodísio. Aquí, en su casa, lejos de la sala de armas, podrás evitar el tópico tan manido «de las espadas que cantan y los aceros que brillan»...

Luego, hasta la sala, donde curioseamos no poco indiscretos, llega el parco bullicio del comedor.

Díaz me tiende una cartulina con la efigie del duque de Tamames. La dedicatoria reza en estos términos:

«Para nuestro amigo Afrodísio. Admirable maestro en el noble arte de la esgrima». Ya queda definido el caballero de la espada.

Luego vi que era todo efusión, amabilidad, cortesía, llaneza.

—Maestro: díganos cosas de su vida.

—¡La vida!—murmura con un deje de melancolía—. ¡Yo sé con una triste experiencia las adversidades que encierra, lo difícil que es empezar á vivir, lo que cuesta abrirse camino paso á paso!—Tiene una pausa—. Vine á Madrid á los nueve años. Era un niño sin efugio en la gran metrópoli. Un día, tras otros muchos de conseguir el pan cotidiano en humildes menesteres, ingresé al servicio de aquel gran esgrimista que se llamó D. José Carbonell. Muerto éste, continué después á las órdenes de su hermano Pedro. Allí, en aquel ambiente, surgió, firme como el acero de una espada, mi vocación por la esgrima.

—¿Cuándo empezó usted á enseñar ese caballeroso deporte?

—A los diez y nueve años me nombraron profesor de la sala del Casino Militar. Más tarde me distinguieron con el alto honor de dirigirla. Ya, desde entonces, mi vida ha sido un continuado suceso de venturas.

—¿Cuántos años tiene usted, maestro?

—Cuarenta y cinco; pero—é invade su rostro un gesto de difuso optimismo—me considero con veinte, llenos de entusiasmo...

—Es la alegría de vivir, de haber domeñado á la vida; es el premio á su voluntad, forjada con el temple de un sable.

—Es verdad—corrobora—. A ella debo todo. La voluntad es el símbolo del triunfo. Querer triunfar. Querer llegar. Pero, ni un instante de vacilación. Dos puntos, entre nosotros y la cúspide... Adelante, rectos, sin desmayos, que nada nos detenga...

Y mira á su hijo Luis, el joven y futuro médico, como brindándole la filosofía de sus palabras. Continuamos inquiriendo:

—¿Cuál ha sido la satisfacción más grande de su vida?

—No sé... He tenido muchas... Ahora, la más reciente, la que acaba de colmar de alegrías mi alma, me la han deparado al concederme la cruz de Beneficencia. Ella, según entiendo, premia mi amor á los pobres

niños del Colegio de la Paloma, mis desvelos y afanes por hacer de ellos unos hombres.

—Dígame, maestro: ¿cuál es el ideal de su vida?

—Le cifro en mis hijos—y añade, golpeando con paternal rudeza los hombros del futuro médico—, en ver á Luis hecho un gran Doctor.

—Vamos á huronear en su esgrima. ¿Cuál ha sido el triunfo que le ha dejado más contento?

—En San Sebastián, cuando conseguí rendir á Berbrusses.

—Cíteme los tiradores más fuertes que se han opuesto á su espada.

—El ya indicado Berbrusses, Lancho, Pessina, Colombetti...

—¿Qué condiciones cree usted imprescindibles para dominar la esgrima?

—Agilidad de pensamiento y un gran dominio de sí mismo; aparte, claro es, condiciones físicas.

—¿Los tiradores que más hayan despertado su entusiasmo?...

—En el santuario de mi admiración están estos tres nombres: el caballero Pini, Merignac, Kirchoffer.

—Hablemos ahora del duelo. ¿Cree usted necesario ese mal?

—Sin duda—contesta en tono de convencido—. El duelo es un mal necesario. He presenciado cuestiones que con el duelo se han resuelto en un momento, sellando luego los combatientes una gran amistad. De otro modo, fuera del terreno de honor, esto quizá hubiera sido imposible.

—¿Quiere usted recordar nombres prestigiosos de los que han desfilado por su sala?

—Ellos solos bastarían á llenar un extenso volumen. Han sido discípulos míos: Primo de Rivera, Berenguer, Saro, Aguilera, el duque de Tetuán, Martínez Anido...

Sigue evocando:

—Prado Palacios, Nicolás Urgoiti, Díaz de Mendoza y sus hijos, el doctor Tapia, Fernando Jardón, el marqués de Cabriñana, Polavieja, Revenga—campeón de sable en España—, Serrano, Vital Aza, Juarros...

—¿Siente afición por algún otro deporte?

—La pelota vasca me interesa mucho; más, me apasiona; á mi juicio, es el deporte gallardo por excelencia.

—La última pregunta, maestro: Algo anecdótico de su vida.

—Le voy á contar—dice, abriendo una larga pausa en busca de recuerdos—, una de las satisfacciones más grandes de mi vida. Me la proporcionó aquel gran aristócrata que en vida fué el duque de Tamames. Eramos buenos amigos, y una tarde, á tiro de confidencias, después de unos asaltos, le contaba yo mi vida, mis luchas, mi origen humildísimo... Hablaba un modesto ciudadano; escuchaba el presidente de la Nobleza española...

La voz de Afrodísio se oscurece por la emoción. Prosigue:

—Para abreviar. El duque me tendió su mano acogedora, y escuché estas palabras: «Mi mesa se sirve á las dos de la tarde para todos mis amigos. Pero á las nueve de la noche no pasan de seis los cubiertos. Afrodísio: á esa hora, todos los días, habrá un cubierto para usted. Así distingo yo á mis íntimos.»

Un fogonazo de claridad, como parpadeo en horizonte bituminoso, pone remate á la interviú.

FOT. DÍAZ

LORENZO RODERO

EL FEMINISMO EN EL DEPORTE

INGLATERRA, BELLO PAÍS...

LECTORA: He aquí la última palabra inglesa en deportes femeninos; la moda, diríamos, en su más reciente creación, si no fuese porque en Inglaterra el deporte es una cosa fundamental. Pero no siempre «seria», en el sentido rígido del vocablo, porque esta novedad encierra un atrayente contenido de juventud, de júbilo y de sonrisa.

Es «la caza del papel», ó «galgos y liebres», que diríamos en castizo español. Es de ayer, y ya se está extendiendo de prisa en todas partes.



garabía de las demás ante el inofensivo incidente.

La mujer inglesa comparte con el hombre la vida al aire libre, frente á la perpetua clausura de nuestras mujeres en Andalucía, brutal herencia mora.

Así, estas chiquillas de Brudbury se entregan en pleno campo al «sport», que además del deleite íntimo personal que les proporciona, afirma su desenvolvimiento orgánico, preparándolas para su más excelsa misión vital: de estas adorables virgencitas nacerá el Porvenir.

Estas son las modernas Fléridas que inspirarán á los nuevos Garcilasos; que ponen una nota de encanto en los brumosos campos ingleses; las que, á falta de nuestro sól mediterráneo, tienen una sonrisa que es luz y es seducción; las del bello cuerpo ágil, que es arte y es promesa; las del fuerte optimismo irradiante; las más puras hijas de la veta anglosajona, que triunfa en dos Continentes.

Fibra y sostén de sus excelencias raciales: el esfuerzo concentrado, la porfía inteligente, la ponderación de espíritu y la elegancia interna que trasciende al exterior...

Pueden, sí, con legítimo título, decir á los británicos, desnudos los dientes unánimes bajo el carmin natural: «Yo soy la alegría de vivir.»

¡Venturoso país!

LUIS-ANDRES

Un deporte para jovencitas. No supone una novedad como ejercicio, pero sí como contenido, lo que no es un fútil pormenor, sino algo de la esencia del deporte.

Dos «liebres» emprenden veloz carrera. Tras ellas salen, como en jornada cinegética, los «galgos» en tropel. Pero las liebres, en la caza de veras, guían á sus perseguidores por la finura de olfato de éstos, por el rastro... No hay que pensar en un olvido de este importante detalle: las «liebres» van arrojando tiritas de papel, que evitan el extravío de la «jauria» deliciosa en su intrépida correndilla á campo traviesa.

El Athletic Club de Jovencitas de Sudbury ha organizado recientemente una prueba de esta clase, cuyas son las fotos adjuntas. Hubo treinta participantes. Miss Birchenough, la campeona olímpica, fué una de las «liebres», y aparece saltando con su elegante estilo (foto I, á la derecha). La otra bella «pieza» es miss Russell.

No importan obstáculos para esta prueba, que tiene matices discretos de «cross-country». Se corre cómodamente en los parajes llanos (foto II), como una compensación del esfuerzo que exigirá el talud próximo, la vuelta brusca en un recodo, que las «liebres» marcaron, y acaso la desagradable llegada de los «sabuesos» á un seto (foto III), con la al-



EL "MATCH" BERLÍN-HAMBURGO DE FUTBOL HA SIDO EL ACONTECIMIENTO ALEMÁN EN ASOCIACIÓN



Con la pasión que ha logrado despertar en todas las naciones el futbol asociación de la post-guerra, en Alemania ha alcanzado un notable mejoramiento, del que dan buena prueba los equipos que salen á pasear por Europa la táctica

Al salir al terreno los futbolistas germanos, el público recibe su presencia con una gran ovación



Vista parcial del grandioso Estadio berlinés durante el «match» entre las selecciones de futbolistas de Berlín y Hamburgo, que concluyó con el triunfo de los de la capital por 3 á 0

germánica. Recientemente, el «match» Hamburgo-Berlín, cuyas son las fotografías que ilustran esta plana, ha sido una prueba para el futbol central, que en la Olimpiada tendrá, seguramente, una representación brillante.



El guardameta hamburgués en un «plongeón», que salva el tiro del delantero contrario



Otra difícil parada del mismo guardameta, que da idea de la furia germánica

FOTS. VIDAL

EL PROBLEMA DE LA FATIGA

SALVO unos cuantos deportistas de espíritu loablemente inquieto, la mayoría ignora los rudimentos del estudio de la fatiga. Es corriente el error de asimilar los conceptos de cansancio y fatiga, error sancionado por el Diccionario de la Academia. Por culpa de tal ignorancia, infinidad de juventudes obtienen más perjuicios que ventajas practicando los deportes. Existen muchos organismos así conducidos a la tuberculosis o a síndromes de perturbación psíquica.

Fatigarse quiere decir agotar el caudal de energía muscular y nerviosa de que se dispone. Hallarse incapacitado para el esfuerzo en tanto aquél no sea repuesto por la alimentación y el reposo.

El trabajo, tanto intelectual como físico, supone, desde nuestro punto de vista, dos fases: consumo de reservas y producción de residuos.

Interin lo gastado no sea la totalidad y se disponga de mecanismos de eliminación suficientes para librarse de los productos tóxicos resultantes del funcionamiento de los órganos, todo irá bien. No es de temer la producción de ácido láctico, ptomainas y leucomainas, etc., si no existe riesgo de su acumulo. Y bueno será recordar constantemente que cerebro y músculo, son idénticos, en cuanto a estas normas, en la producción de residuos tóxicos.

Por ello no basta con tener buen pulmón ó vigoroso corazón: hay que contar, además, con un sistema urinario sano y capaz.

De nada servirá que dichas vísceras resistan normalmente la tensión de un ejercicio violento, si al llegar al instante de desembarazarse de las cenizas no se logra por insuficiencia renal.

Como tampoco cabrá que se halle satisfecho del comportamiento de sus tejidos quien compruebe que éstos no logran renovar prestamente el caudal. Para medir lo que puede exigirse es necesario ponderar estos tres factores: cantidad de energía disponible, estado de la función de eliminación, aptitud para reponer las pérdidas. Sin estos datos, tendrá siempre carácter de peligrosa aventura la práctica de un deporte.

Pero reducir el problema de la fatiga al solo aspecto muscular, constituiría total error. Tanta ó mayor importancia que la energía muscular tiene la nerviosa. A medida que se cansa el músculo, necesita el elemento nervioso acrecentar su estímulo; por esto, hay atletas verdaderamente fuertes que son vencidos por otros que, inferiores á ellos en fuerza muscular, les aventajan en potencia nerviosa.

Para nadie constituye secreto la influencia que en los resultados obtenidos en los concursos ejerce el estado de ánimo, el entusiasmo, la fe de los que toman parte.

La fatiga es aguda y crónica. Los efectos de la fatiga aguda puede ser bien estudiada durante las cacerías de gamos ó ciervos, en los que, rendidos, acaban por tumbarse, indiferentes á los mordiscos de la jauría. Es corriente que estos animales, si logran escapar de ella, vayan á morir al abrigo de unos matorrales.

En el hombre, salvo la guerra—en la europea fué relativamente frecuente el caso de combatientes muertos en medio de la pelea, sin haber recibido herida alguna, sólo por efecto de la fatiga—, no es común la forma aguda, pero sí la crónica.

Pese á esta regla general, no constituye nada desacostumbrado que por fatiga aguda se descompensen lesiones cardíacas latentes, creándose estados de claudicación circulatoria imposibles ya de volver á la normalidad. Quien sólo es capaz de una tarea equivalente á IV, no perderá su apariencia objetiva de salud interin no se le imponga labores superiores á IV.

La fatiga crónica, además de los daños intrínsecos que supone la autointoxicación, el autoenvenenamiento escribiremos, para ser entendidos de todos, y los estados psiconeuróticos, tan molestos y tenaces —«muchos pretendidos neurópatas no son sino fatigados», escribe el Dr. Maurice Boigey—, crea un estado de debilitación de defensas que coloca al organismo á merced de cualquier agente patógeno que pueda cruzarse en el camino.

Esto explica la paradoja de lo frecuente de la tuberculosis pulmonar en los atletas. Nada importa para la salud la marca. Puede darse el caso de que en un concurso sea, médicamente, más robusto el último que el llegado en primer lugar.

Muchas veces ha sido comprobada la aparición de procesos graves y rebeldes como consecuencia de una victoria deportiva, cruel derrota de la salud.

Ha de huirse, siempre que se aborde la práctica de los deportes, el peligro de crear estados de fatiga. No es suficiente precaución atender al corazón y á los pulmones; hay que no olvidar el sistema nervioso y el urinario. Y estudiar bien si la alimentación es la requerida por el esfuerzo que se pretende.

De verdaderos suicidas puede calificarse á los muchachos de las clases modestas que, deficientemente nutridos, se dedican desafortadamente al balompié ó cualquier otro deporte.

Ya veremos otro día cómo ser deportista impone una alimentación á que rara vez llegan los obreros y los últimos peldaños de la clase media.

DR. CÉSAR JUARROS



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS
3 PESETAS EL EJEMPLAR

D I A Z

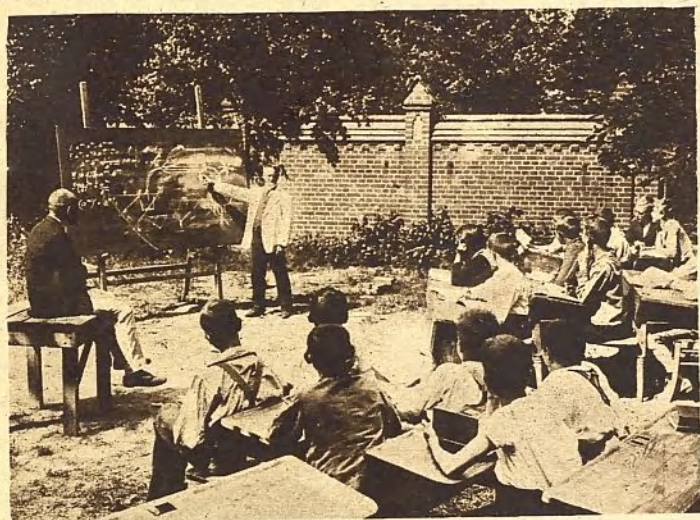
FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

FERNANDO VI, 5
MADRID

DEPORTES É INFANCIA



Sol, aire y luz, son elementos pedagógicos que equivalen á salud, alegría y aprovechamiento...

El problema de la educación física en la infancia está aún sin resolver en España; y casi me atrevería á decir que está sin estudiar.

Sentar tal afirmación no es un atrevimiento y una falta á la realidad, que médicos, publicistas, pedagogos y cuantos proinfancia se desvelan, han dicho en mil formas y maneras sus opiniones y sus consejos, resultado y consecuencia de estudios y sacrificios que hasta la hora presente han tenido en nuestra nación bien escaso aprovechamiento.

Nuestras escuelas é Institutos, los Centros donde la infancia recibe las primeras nociones de cultura, siguen siendo, en su mayoría, locales carentes de las más elementales condiciones higiénicas para su objeto y fin, y necesario es creer en una enorme vitalidad de la raza al observar que, bien á pesar de cuanto se deja de hacer, aun con las enormes deficiencias y, más que imperdonables, faltas á la Higiene, siguen con vida y con salud (?) cientos y miles de niños que pasan gran número de horas reclusos en esos locales donde falta el aire, y el sol es huésped molesto.

La escuela naturista, la enseñanza al aire libre, tal y como esta fotografía nos dice, es ó sería el ideal para nuestra escuela; nada de locales cerrados: aire y sol en tanta abundancia, cuanto que son bienes al alcance de todos. En plena Naturaleza, el niño, su vivir es más grato, tendrá mayores entusiasmos por los maestros y disciplinas, y hasta el aprendizaje le será más grato.

Pensar que en España no abundan tales escuelas, siendo nuestra nación, por razones de todos conocidas, la que debiera tener un número incontables de ellas, pues que en casi todas las regiones son muchos más los días de sol que aquellos en que la lluvia, el frío ú otro agente atmosférico pueden impedir las prácticas escolares al aire libre, es muy de lamentar. Y no vale argumentar ni buscar vanas disculpas acerca de lo que esto puede costar, que, aparte de que ello no significa nada, y dinero invertido en cultura é higiene siempre es reproductivo, se puede afirmar que la implantación y sostenimiento de la escuela al aire libre vale tanto, ó más tal vez, que lo que puedan importar en el presupuesto las que hasta ahora tenemos funcionando en locales cerrados, de dimensiones exiguas y en condiciones higiénicas detestables.

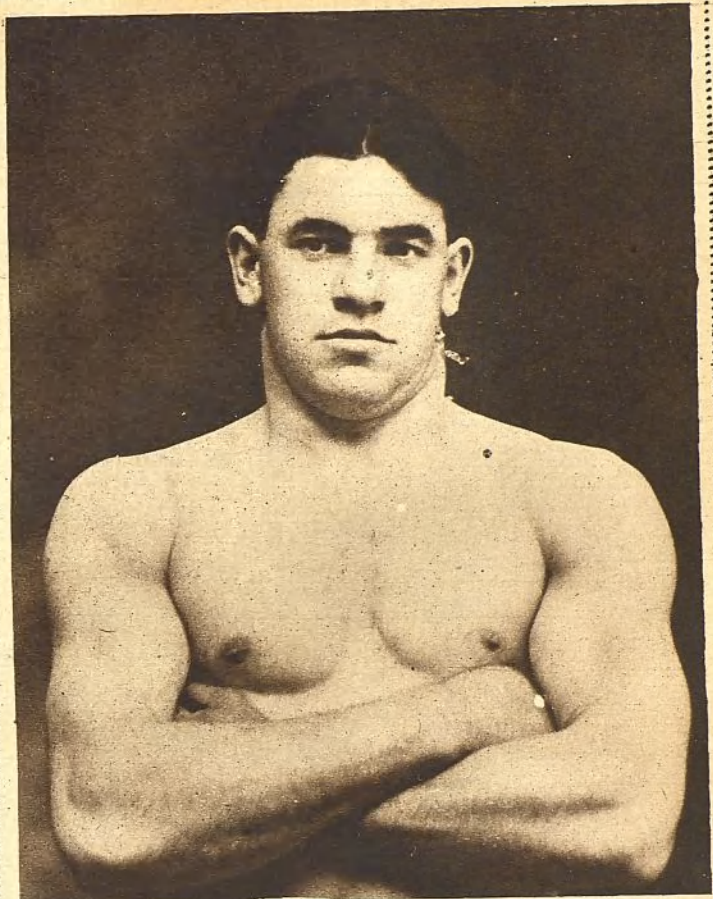
Basta echar una ojeada á esta fotografía para poder asegurar que no es el lujo en el menaje, la abundancia en *trastos* de orden pedagógico, lo más necesario; es muy otra la finalidad de tales escuelas, y en ellas todo está supeditado á la mayor comodidad de los escolares, dentro de una disciplina de amplia tolerancia, que tiene como principal fin la formación de hombres sanos, vigorosos y fuertes, aptos para las luchas del mañana. Sol, aire y luz son los elementos principales, que es tanto como decir salud y alegría.

Nada impide que en España se vaya rápidamente á la implantación de tales escuelas, y tal vez los momentos actuales sean los más á propósito para conseguirlo en brevisimo plazo.

Tal y como hoy se entiende y practica en otros países el problema del niño, nuestro país está obligado á resolverle, que siendo base y riqueza, la más grande de la nación, si se le protege y educa y defiende para que en todo momento esté su vida garantida, la Patria estará segura de que, al ser hombre, honrará á su pueblo.

EL LICENCIADO PREVISIONES

Ayuntamiento de Madrid



PAULINO EN MADRID

Mereced al esfuerzo de un empresario desprendido, dentro de pocos días vamos á tener ocasión de aplaudir en Madrid al formidable pugilista vasco Paulino Uzcudun, que en tan breve espacio de tiempo ha logrado ser en Paris la figura deportiva de más extraordinario relieve.

Paulino, el popular «Polinó», no ha dejado que concluya ninguno de los combates en que participó, y su «punch» formidable ha aplastado sucesivamente á todos los rivales que le opusieron.

La colonia vasca, especialmente, que con tanta expectación espera la llegada del púgil extraordinario, no es dudoso que acudirá en masa á ver si son ciertas las facultades del atleta que señalan los críticos parisinos como seguro campeón de Europa de su categoría en un inmediato futuro.

En Madrid, Paulino no hará una sencilla exhibición, sino que combatirá contra uno de los hombres más peligrosos que hoy pueden oponérsele, el célebre Touroff, cuya lucha tiene los caracteres de sensacional revancha.

He aquí el interesantísimo programa de la velada que se celebrará el próximo viernes, día 4, en el Circo Americano, á las diez y media de la noche.

CINCO GRANDES COMBATES PRESENTACIÓN DE PAULINO UZCUDUN (EL LEÓN VASCO)

- 1.º—Seis "rounds" de dos minutos:
RAMÍREZ contra PARDO
- 2.º—Ocho "rounds" de dos minutos:
DÍAZ contra MURALL
- 3.º—REVANCHA SENSACIONAL.—10 "rounds" de tres minutos:
AMBROSSONI contra THOMAS
- 4.º—10 "rounds" de tres minutos. Vendajes duros.
PAULINO UZCUDUN
contra
TOUROFF
CAMPEÓN RUSO
- 5.º—10 "rounds" de dos minutos:
EMILIO MARTÍNEZ
contra
HILARIO MARTÍNEZ
(Campeón de España, Challenger al Campeonato de Europa)

CIRCO AMERICANO
VIERNES 4, Á LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE
¡Ningún aficionado puede faltar á la presentación de Paulino!

STUDEBAKER

6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:
Stevenson, Romagosa y Cía.—Barcelona
Delegación Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid
Distribuidor Región Sud:
Vicente de la Aceña.—Sevilla

LAS MEJORES MARCAS DEL MUNDO

de Automóviles de turismo, Camiones y Omnibus, Neumáticos, Motos y Ciclos, Accesorios, etc., estarán expuestos en la

III EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL AUTOMOVIL

declarada "Oficial" por el Gobierno de S. M., que se verificará en Barcelona en los días 2 á 14 de abril de 1924, en el Palacio de Arte Moderno (Parque de Montjuich).

Organizada por la Confederación de Cámaras Sindicales Españolas del Automovilismo y Ciclismo

Alfa Romeo

El coche más rápido del mundo
R. ANDRÉS G. Y FABIA
BARCELONA: Lauria, 73

Lea usted ELEGANCIAS
REVISTA MENSUAL DE MODAS
PRECIO: TRES PESETAS

EL MEJOR BALON NACIONAL

Varios modelos de 10, 14, 19, 22 y 25 pesetas uno. Envío á provincias y Extranjero contra recibo del importe por Giro postal



Jaime Matamala
Fábrica de Curtidos
MANRESA (BARCELONA)

Copas y Medallas

Para todos los deportes
PRECIOS DE FABRICA
PLATA SERRANO
Calle Castaños. Bilbao

SPORTSMEN



Jerseys futbol, 2,25, 3,95, 4,95 pesetas todos colores.
Medias jugador, 1,65, 1,85, 2,35, id.
Pantalones jugador, 1,75, 2,25, 2,95, 3,25, id.
Cámaras inglesas, 1,95, 2,30 y 2,95.
Defensas, 0,55, 0,75, 0,95, 1,45 y 2,95.
Tobilleras inglesas, 6,95.
Rodilleras portero, 8,95, 9,45, inglesas, 6,95.
Balón reglamento, 7,95, 9,95, 10,95 y 12,95.
Guantes portero, 7,95, 12,45 y 17,95.
Calzado futbol, todas las medidas, á 10,95 y extra á 14,95.

Fabricación especial para nuevos Clubs.
Jerseys, pantalones y medias futbol, etc., en todos los dibujos y colores que se deseen, sin aumento de precios.
Envío á Provincias y extranjero al recibo del importe por Giro Postal.

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL:

CASA LAYRÉ
Boqueria 29 BARCELONA

Se vende los clichés usados en esta Revista. Pedidos: Hermosilla, 57.

PRENSA GRÁFICA EN SUDAMÉRICA

Precio del ejemplar en la Argentina:

	PESOS MONEDA NACIONAL	
	Capital	Interior
La Novela Semanal.....	0.20	0.25
Mundo Gráfico.....	0.20	0.25
Nuevo Mundo.....	0.30	0.35
Aire Libre.....	0.30	0.35
La Esfera.....	0.60	0.65
Elegancias.....	1.50	1.60

Tarifa de subscripción anual para Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay:

La Novela Semanal.....	10
Mundo Gráfico.....	10
Nuevo Mundo.....	16
Aire Libre.....	16
La Esfera.....	29
Elegancias.....	18

Las órdenes de subscripción, acompañadas de su importe, deben dirigirse á la

Agencia general:
Lonja del Papel Impreso
Salta, 161, BUENOS AIRES

NOTA. El pago de subscripciones puede hacerse, para mayor comodidad del público, en giro bancario ó postal, en sellos de Correos argentinos ó en billetes de Banco argentinos, españoles, uruguayos, chilenos ó norteamericanos.

PARA ADELGAZAR EL MEJOR REMEDIO DELGADOSE PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio «PESQUI». Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guzpuzcoa, España).



LA MUJER EN LOS DEPORTES

Ni en los deportes, ni en el trabajo, ni en ninguna parte, ni por ningún concepto, la mujer ha de olvidarse de lo que debe á su condición de mujer. Antes que nada y por encima de todo, tiene que ser mujer. El encanto de su feminidad es el mayor de sus encantos. Luego, que se nos muestre intrépida amazona, experta «yactwomen», nadadora infatigable, campeón enciclopédico y universal... Pero en mujer, siempre en mujer.

Un detalle importantísimo, al que la mujer debe conceder especial atención, es el referente á los trajes y tocados con que decida presentarse en el campo de deportes. Cuide de no caer en ridículas semejanzas masculinas, ni pretenda llevar una indumentaria que la reste libertad de movimiento ó tenga en constante alarma á su pudor. Pues ¿y el peinado? Llevan en esto las rubias la mejor parte, porque una cabellera rubia, ó de tonos claros al menos, resulta siempre más airosa aún con el desorden que introduce en el peinado la natural agitación del deporte. Además, la moda del día impone para el cabello los tonos castaño claro y castaño caoba. Ciertamente que ni á título de deporte aconsejaremos á nuestras lectoras que se tiñan el pelo para obtener esas bellas tonalidades; pero en el Extranjero es de uso corriente una manzanilla, cultivada de manera especial en Alemania, y que, empleada como loción, va aclarando el tono de los cabellos de una manera natural, sin que ni la misma interesada se dé apenas cuenta de aquel cambio.

En España son ya muchas las damas que usan esa manzanilla, que aquí se vende en perfumerías y droguerías con el nombre de **CAMOMILLE INTEA**. Como es en absoluto vegetal, no encierra su aplicación peligro alguno, hasta el extremo de usarse también para conservar el rubio en los niños. Por no ser un tinte, no da á los cabellos el aspecto de «pelo teñido», y, en cambio, se logra con su uso dar al cabello el tono de color que más conviene al rostro, ya que sus efectos se detienen cuando se quiere.

No menos curiosa es la aplicación de la **CAMOMILLE INTEA** para disimular el vello del bozo, los brazos y las piernas, y en estos dos últimos casos interesa mucho á las deportistas por la obligada exhibición que de sus brazos y de sus piernas tienen que hacer. Y en verdad que conseguir el disimulo del vello sin depilación ni depilatorios, es una verdadera «trouvaille».

Todas las interesantes cualidades de la **CAMOMILLE INTEA** están resumidas en un folletito, cuyo envío se obtiene gratis pidiéndolo á su autor, **P. Beltrán, Cervantes, 15, Santander**, quien también remite un frasco de muestra si se le mandan seis pesetas por Giro postal, aunque en las buenas perfumerías y droguerías se puede adquirir la **CAMOMILLE INTEA** á

Ptas. 5,50 el frasco.

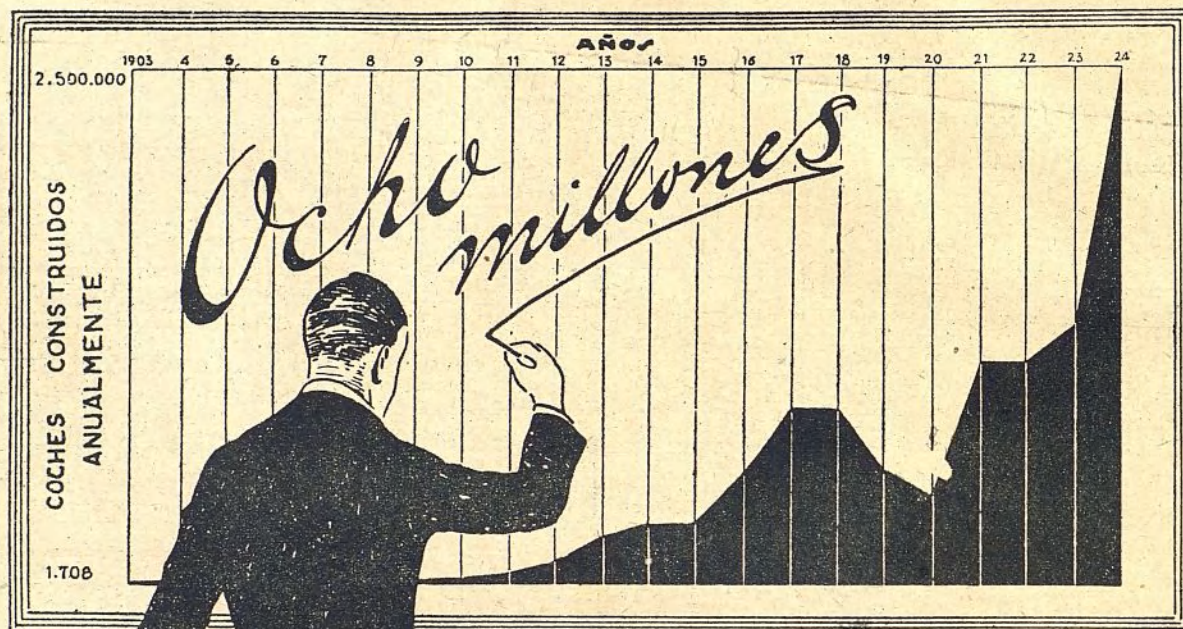
Camomille Intea

Ayuntamiento de Madrid

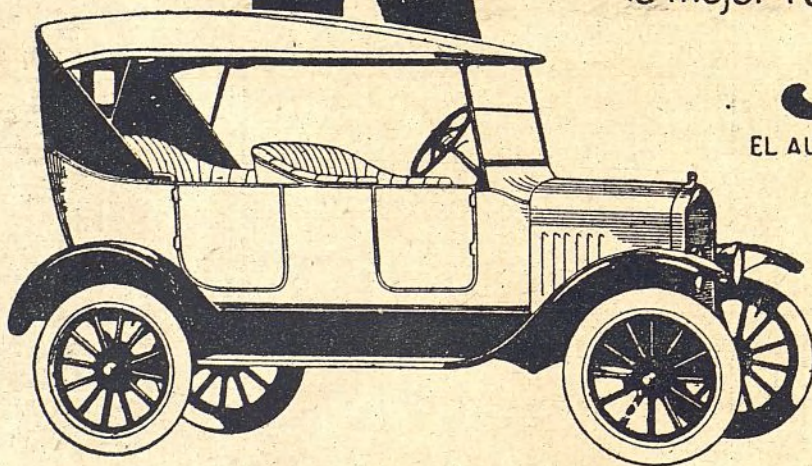
CREACIONES PUBLICITAS



HELIOS



de coches *Ford* ruedan por el mundo. En el presente gráfico puede verse el enorme aumento experimentado año tras año en la producción *Ford*. Esta continuidad en el alza, es la mejor recomendación de



Ford

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

Un automóvil
de calidad
a un precio
económico.



Ford Motor Company
S.A.E.

Para informes dirigirse a los agentes **FORD**.

